



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

“La comercialización del estilo de vida swinger en las redes sociales: reconfiguraciones del matrimonio y la fidelidad.”

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Trabajo de Investigación Etnográfica Aprox. Explicativa y Análisis Explicativo III

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

Rodrigo Alpizar Jiménez

Matrícula No. 210312516

Comité de Investigación:

Director: Dr. Héctor Daniel Guillén Rauda

Asesoras: Dra. Emilia Perujo Lavín

Dra. María Eugenia Olavarría Patiño

Ciudad de México

Julio 2016

Esta tesis se realizó en el marco del proyecto *Parentescos en el espejo. Diversidad y desigualdad en el contexto mexicano contemporáneo* UAM/CEMCA bajo la responsabilidad de M. Eugenia Olavarría y Françoise Lestage con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (proyecto CONACyT núm. CB - 2014 - 236622).

A ti, que siempre has estado a mi lado y nunca me has abandonado.

Para Norberto que está contigo, y cuyo recuerdo tendré siempre presente.

Agradecimientos.

En primer lugar, doy gracias a Dios por haber hecho todo esto posible. De igual manera, a todas las personas que siempre me han apoyado a lo largo de estos años y con quienes sé, siempre podré contar. A Norberto, mi padre, quien en junio nos dejó y no pudo compartir físicamente este logro conmigo, para él este trabajo.

A mi madre, por su amor y su apoyo incondicional, por respaldar mis decisiones y por siempre demostrar su fe en mí. A mi abuela, por su consejo, su calidez y por estar presente en todo momento, por leerme y corregirme cada que lo he necesitado; y a Diego, quien me ha acompañado desde la infancia.

A Lourdes y Gilberto, pues desde hace muchos años han asumido un papel primordial en mi vida, gracias por su cariño y el sostén que han sido para nosotros. Otilia y Pablo también han sido un pilar importante para mí, a ellos gracias por su presencia, preocupación y sincero afecto.

Gracias a Adriana, quien desde que empezó esta aventura, ha creído en mis locuras y siempre me ha dado alegría, amor, compañía y comprensión. Sin ella, gran parte de esto no hubiera sido posible. Eres fundamental para mí.

Mi más honesto y profundo agradecimiento a mi Profesora, la Dra. María Eugenia Olavarría, por creer en mi propuesta, aceptarla y encaminarla desde el principio. Por enseñarme tanto desde aquella clase de parentesco y por haberme apoyado a lo largo de esta investigación. Por confiar en mi capacidad hasta en los momentos más complicados, y por la enorme oportunidad que me brindó al asignarme un lugar en su equipo. Es un privilegio para mí ser su alumno. Mi admiración total para ella.

Un enorme y especial agradecimiento también a mi Profe, el Dr. Héctor Daniel Guillén. Fue un año de constantes correos y mensajes, arduo trabajo y correcciones, pero sobre todo de aprendizaje. Gracias por alentarme desde que iniciamos, por sus ideas y propuestas tan admirables que siempre me llevaron más allá. Por haber creído y compartido la inquietud por este tema, por su gran disposición, buena vibra y amabilidad. Gracias por impulsarme a seguir y creer en mí.

A mi asesora, la Dra. Emilia Perujo le agradezco el interés que mostró en este trabajo. Por acompañarnos en algunas aventuras del trabajo de campo, por sus recomendaciones y por la disposición que siempre ha mostrado. Gracias por su consejo y su apoyo.

Gracias infinitas a las personas *swingers* que hicieron posible la creación de este texto mediante sus testimonios. A las parejas por haber mostrado el interés, por su amabilidad, su ayuda y su valiosa participación. Muchas gracias en verdad.

A Gonzalo por compartir sus vivencias, que enriquecieron y ampliaron nuestro panorama.

Agradezco a la Universidad Autónoma Metropolitana por brindarme la oportunidad de formar parte de su alumnado, y por la plantilla tan excelsa de profesores con los que contamos para prepararnos de la mejor manera.

Finalmente, gracias al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por permitir que la investigación se llevara a cabo, y por haber apoyado la realización de cada uno de nuestros trabajos.

Índice

Introducción.....	7
1. Swingers y sus perfiles en Twitter.....	18
1.1. Visita al Club Swinger en la Ciudad de México.....	20
1.2. Algunos aspectos sobre los Clubs Swingers.....	24
2. Perfiles de los contactos.....	26
3. El papel de la mujer en el Swinger.....	45
3.1. La mujer como imagen del Swinger.....	47
3.2. Prestigio, reconocimiento y fama en el Swinger.....	54
4. Estilo de vida Swinger.....	61
5. Matrimonio y Heteronormatividad.....	66
5.1. Matrimonio desde la perspectiva de los Swingers.....	67
6. La experiencia Swinger.....	74
6.1. El Swinger y su injerencia en el matrimonio.....	77
6.2. El Swinger y la fidelidad.....	80
Conclusiones.....	84
Bibliografía.....	100
Anexos.....	104

Introducción.

El estilo de vida *swinger* en la Ciudad de México, hoy en día, se ha empezado a visibilizar de forma cada vez más evidente gracias al uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

El internet, ha permitido que esta práctica se divulgue y crezca exponencialmente –en cuanto a la difusión del fenómeno–, debido al uso de las redes sociales como una herramienta de la que se valen parejas y personas que se consideran *swingers* y que buscan contactar con otros que comparten el gusto por estas experiencias sexuales.

Sin embargo, el uso de estas redes también ha colocado al *swinger* y a algunos miembros de su comunidad, dentro de una esfera que no sólo permite buscar el placer sexual a través de la tecnología, sino que va más allá.

Los sitios web han hecho posible que personas que forman parte del estilo de vida, aprovechen las distintas plataformas disponibles para promocionar clubs, fiestas, eventos y páginas relacionadas con el *swinger*.

Incluso, existe una autopromoción de las personas, quienes muestran sus cuerpos por medio de fotografías y videos sexuales que ponen a disposición de los usuarios en sus respectivos perfiles de *Twitter*, la mayor parte del tiempo con el fin de obtener prestigio y reconocimiento en la comunidad.

Lo anterior, como se verá en algunas reflexiones contenidas en este trabajo, es algo que puede traer beneficios de índoles diversas para quienes consiguen la fama gracias al hecho de tener un perfil *swinger* en internet.

En este contexto, la presente investigación está enfocada en el estudio de parejas y personas solteras *swingers*, específicamente en la manera en la que ejercen este tipo de prácticas sexuales en pareja -mediante el empleo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación-, y las repercusiones que esto puede traer a la significación que tienen del matrimonio basada en el modelo heteronormativo occidental.

Parte fundamental de este trabajo de investigación consiste en lograr un acercamiento etnográfico al estilo de vida *swinger*, dado que en México es un tema que no ha sido desarrollado desde una perspectiva que corresponde a las ciencias sociales –lo que se vio reflejado en la poca bibliografía existente-, por lo que, considero, constituirá un aporte a la disciplina antropológica.

Es importante señalar la existencia de varios trabajos realizados en Colombia editados bajo el sello de algunas Universidades, cuyo eje principal es el análisis del estilo de vida *swinger* abordado desde distintas perspectivas, basadas en propuestas elaboradas desde el plano de la psicología, la sociología y en ocasiones –muy pocas-, de pequeños postulados antropológicos y filosóficos.

Entre los trabajos antes mencionados, los realizados por Jorge Eduardo Moncayo, Carlos Andrés Hurtado, Johnny Javier Orejuela, John Jairo Piedrahita y Faizury Renza; así como las tesis desarrolladas por Bohórquez y Monsalve, fueron consultados para elaborar este texto.

Algunos otros libros y artículos publicados en países como Estados Unidos también resultaron de gran ayuda, sólo que no están enfocados en su totalidad al *swinger*. Éstos, más bien, se encargan de analizar fenómenos ligados al género, la sexualidad, la prostitución, la explotación sexual y las implicaciones que estas prácticas traen consigo.

Todos estos contenidos sirvieron como apoyo para encaminar algunas partes de la investigación, y se encuentran citados en la bibliografía de este escrito.

Para llevar a buen término nuestro objetivo, será preciso indagar si el proceso y la forma de relacionarse entre las parejas *swingers* influyen en la construcción de una noción distinta a la de matrimonio establecida en el modelo heteronormativo, en la que la sexualidad exclusiva se muestra como uno de sus principales componentes.

Explorar las percepciones que tienen las parejas *swingers* sobre sí mismas, su postura frente al concepto de matrimonio, sexualidad y la idea de fidelidad.

Conocer las reglas bajo las cuáles se llevan a cabo las prácticas *swingers*; así como observar si este estilo de vida disuelve jerarquías favoreciendo la equidad entre los géneros o, por el contrario, continúa reproduciendo asimetrías – como la dominación-.

El trabajo está estructurado en seis capítulos. El primero corresponde a la descripción etnográfica, empleando como ejemplo la visita realizada a un establecimiento *swinger* ubicado en la Ciudad de México, algunas cuestiones importantes sobre los perfiles *swingers* en *Twitter* y el uso que les dan.

En el segundo capítulo se incluye una lista, acompañada de una pequeña descripción, acerca de los contactos que decidieron formar parte, a través de testimonios sobre sus experiencias, de este estudio.

El tercer capítulo aborda la importancia de la mujer en el estilo de vida *swinger*, el uso que se le da a su imagen en los perfiles y el reconocimiento, prestigio y fama que muchas veces consiguen gracias al contenido que publican en las redes sociales.

La noción estilo de vida se explora en el capítulo cuarto, definiéndolo y relacionándolo con los *swingers*.

Es en el capítulo quinto y sexto, donde se exponen las nociones que las parejas *swingers* tienen acerca de sus propias experiencias, y de conceptos como el matrimonio y la fidelidad. Lo anterior se analiza en base a conceptos propios de las ciencias antropológicas desde el parentesco y el género.

Por último, en las conclusiones se recuperan los elementos del análisis que permitieron construir algunas propuestas para la comprensión del estilo de vida *swinger* y el papel que juegan las nuevas tecnologías en su conceptualización.

Esta investigación parte del supuesto de que para las parejas que participan en el estilo de vida *swinger*, se da una transformación/resignificación del concepto de matrimonio, que tiene sus bases en la monogamia afectiva exclusiva y no en las restricciones sexuales de un modelo heterosexual exclusivo.

Un análisis más a fondo permitirá comprender que, sin importar que se presente la no exclusividad sexual, todo parece estar encaminado al mantenimiento del modelo tradicional.

Si bien es cierto que no existe unanimidad sobre los orígenes de la práctica *swinger*, debido a la información tan escueta o poco fundamentada que circula - principalmente en blogs en internet que suelen ser repetitivos o incompletos-, es complicado afirmar una sola teoría paradigmática sobre la procedencia del estilo de vida.

La presunción histórica más reconocida por la comunidad *swinger*, y la que será utilizada para este trabajo, es que tuvo su origen en los Estados Unidos en los años sesenta, “cuando algunos miembros del Ejército norteamericano, al pasar largos períodos de tiempo fuera del hogar, consentían que sus compañeros y mejores amigos hicieran visitas de carácter sexual a sus esposas en su ausencia, con el fin de que éstas no se vieran en la necesidad de serles “infieles” a sus esposos, al considerar que la relación sexual resultante era consentida por el cónyuge” (Orejuela et al. 2012).

De acuerdo a las entrevistas realizadas para este trabajo, podemos decir que los *swingers*, se presentan como personas unidas en matrimonio o parejas estables que aceptan, mediante una serie de acuerdos específicos creados por ellos para no afectar sus relaciones, incluir en sus actividades sexuales a terceras y cuartas personas, o por lo regular, a otras parejas que comparten este estilo de vida.

Sus prácticas consisten en observar las relaciones íntimas de los otros, permitir que los observen y hacer intercambios, que son observados por el propio compañero, quien no sólo funge como espectador, pues muchas veces es incluido en la actividad, otorgando al acto un carácter de relación sexual de grupo.

Aunque no existen estadísticas ni cifras oficiales, el intercambio de parejas es una práctica vigente, basta con echar un vistazo a internet y a las páginas de contacto en algunos medios impresos, donde se anuncian clubes privados y parejas en busca de otras personas que estén dispuestas a experimentar este estilo de vida.

En México los inicios del *swinger*, según las propias parejas entrevistadas, empezaron a cobrar popularidad a principios de los años noventa, cuando en algunas revistas se publicaban en la parte trasera, destinada a lo que se conoce como “clasificados”, anuncios de personas que realizaban estas prácticas en residencias particulares, de un modo un tanto oculto y discreto, lo que de una forma complicaba la difusión de encuentros *swingers* haciendo que fueran pocos quienes tenían acceso a esta comunidad.

La manera en la que se contactaban los interesados en aquel entonces, era por medio de llamadas telefónicas o por el envío de cartas, algo que, como se pudo observar luego de realizar este trabajo, ha cambiado drásticamente gracias al uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, específicamente del internet y las redes sociales, que han propiciado una expansión del estilo de vida y han permitido que más personas se interesen por experimentar y ser parte del *swinger*.

Tan sólo en la Ciudad de México, según un artículo de *Publmetro*, se calcula la existencia de más de 200 lugares entre bares, clubes y casas, donde se hacen manifiestas estas prácticas, con un crecimiento insoslayable en los últimos 10 años.

En los siguientes párrafos, se esbozan los puntos sobre los cuales se fue llevando a cabo el trabajo de campo que permitió recopilar la información necesaria para elaborar este trabajo. El contexto, sin haberlo pensado así desde el inicio, estuvo compuesto principalmente por el internet, muy en específico la red social *Twitter*.

Las razones por las que el estudio se desarrolló en el mundo virtual, fueron la gran cantidad de parejas *swingers* que están presentes en las distintas redes sociales y el acceso que se puede tener a ellas gracias a este medio.

Aunque este contexto algunas veces pasó de lo virtual a lo presencial - entrevistas cara a cara y la visita a un club *swinger* en la Ciudad de México-, es innegable que el *Twitter*, y en ocasiones la aplicación de mensajería instantánea *WhatsApp*, resultaron herramientas fundamentales para poder mantener una comunicación constante con las personas que decidieron formar parte de este proyecto.

Pese a que se encontró una especie de código no escrito para poder formar parte de la comunidad *swinger* en *Twitter* –presentarse como pareja o persona sola en busca de intercambios o tríos, publicar fotografías o videos reales en los que se aprecia a la persona posando con poca ropa o protagonizando escenas sexuales, participar de dinámicas organizadas y difundidas en *Twitter*, contactar parejas para concertar citas, asistir a las fiestas y eventos que se organizan a lo largo del año, y compartir contenido de diversos perfiles para crear lazos con otras parejas y obtener mayor cantidad de seguidores, entre otros- fue posible exponer las propuestas y los motivos que se perseguían con esta investigación a las parejas sin necesidad de hacernos pasar por *swingers*, lo que, al parecer, ayudó a que quienes participaron con sus testimonios lo hicieran de manera consciente y voluntaria.

Al principio del trabajo de campo, se pensó que sería bueno asistir a algunos clubs para ubicar parejas y poder acercarse a ellas con el fin de contarles sobre el proyecto, pero esto implicaba ciertas incomodidades tanto para los propietarios, como para los asistentes a dichos establecimientos, ya que abordarlos para hacerles preguntas sobre su estilo de vida en un lugar al que las personas *swingers* asisten para divertirse y convivir, podría resultar un tanto desagradable para ellos.

Luego de analizar las posibilidades con las que se contaban para lograr un acercamiento al estilo de vida *swinger*, se decidió hacer uso de una herramienta eficaz que está al alcance de muchas personas en la actualidad: el internet, y ahí, específicamente, de la red social *Twitter*.

El motivo que orilló a realizar la búsqueda de contactos por medio del internet, fue la gran cantidad de parejas *swingers* mexicanas que poseen perfiles en las distintas redes sociales, y el uso tan constante que les dan, ya que se pudo observar que actualizan sus páginas varias veces al día con contenido muy diverso que podría resultar benéfico para complementar este trabajo¹.

Teniendo el internet como punto de partida para iniciar con la búsqueda de contactos, hacía falta el medio por el cual se podría tener un acceso más directo a ellos. Primero se enviaron algunos mails a las parejas que dejaban sus direcciones de correo a la vista de todos en distintas páginas web, blogs, perfiles de *Facebook* y *Twitter*. Se logró que una persona muy reconocida en este ámbito contestara al poco tiempo; sin embargo, la comunicación fue bastante intermitente y nunca se concretó alguna entrevista.

¹ Es importante señalar que los *swingers*, forman parte del 57.4% de la población mayor de seis años a nivel nacional, que es usuaria de las tecnologías de la información, según el último estudio realizado por el INEGI, publicado el 13 de mayo de 2016. Algunas de las gráficas que muestran los resultados de dicho estudio se presentan en el Anexo 1 de este Trabajo Terminal.

Otra pareja que tiene un blog en internet sobre el *swinger* atendió al correo a los pocos días de recibirlo, lo respondió y accedió a brindar su apoyo a la investigación. Pero esto no era suficiente para obtener datos generales sobre el estilo de vida *swinger* en la Ciudad de México.

Después de consultar con los asesores del proyecto, se tomó la decisión de que lo mejor sería utilizar el *Twitter* como medio para contactar más parejas, teniendo la posibilidad abierta de aplicar encuestas y por qué no, concretar entrevistas con algunas de ellas.

Gracias a esta red social fue posible observar y conocer cómo se comportan y relacionan algunas parejas del estilo de vida *swinger* en la web, lo que facilitó una comunicación directa con ellos y su participación consensuada para realizar esta investigación.

Sin embargo, para poder tener acceso a las parejas *swinger* a través de *Twitter*, fue necesario elaborar un perfil, ya que de otra forma no hubiera sido posible lograr el contacto.

La primera cuestión que había que resolver era la construcción y presentación del perfil. Si éste se anunciaba como propiedad de un hombre solo, inmediatamente la mayoría de las parejas desecharían las solicitudes sin siquiera echarles un vistazo, debido a que muchos perfiles dejan en claro que no aceptan mensajes de hombres solos, lo que se conoce en el medio como un *single swinger*..

Por esto, y con el consentimiento de los asesores del proyecto, se acordó abrir un perfil en pareja, cuya descripción especificaba que quienes llevaban a cabo la investigación, eran antropólogos de la UAM-Iztapalapa.

Con todo lo anterior resuelto, empezó el envío de solicitudes –*tweets* acompañados de la imagen de un texto creado en Word que explicaba los motivos de la petición²- a las parejas en *Twitter* que se presentaban como *swingers* en sus perfiles. Lo ideal, para los objetivos específicos que persigue esta investigación, hubiera sido encontrar parejas que se anunciaran como casadas en su descripción y enfocarse en ellas, pero casi todas se definían únicamente como parejas, por lo que se procuró abarcar la mayor cantidad de perfiles que se mostraban de esta manera.

Durante este proceso de ubicar parejas y enviarles las peticiones, se presentaron todo tipo de respuestas. Muchas parejas ignoraban las solicitudes y bloqueaban el perfil de antropólogos de la UAM de sus cuentas. Algunas otras, accedían a enviar sus direcciones de correo electrónico para hacerles llegar las encuestas preparadas para este trabajo, pero después no se volvía a tener comunicación con ellas. Al final, un hombre solo y ocho parejas fueron los que aceptaron, mediante el cuestionario o alguna entrevista, apoyar con sus testimonios para construir los datos que dan sustento a este texto, lo cual resultó de gran ayuda para este estudio.

El envío de encuestas por correo electrónico fue algo que se acordó junto con los asesores del proyecto, debido a la negativa de la mayoría de las parejas contactadas para conceder entrevistas cara a cara, por lo que se pensó que sería una opción viable que podría brindar información de primera mano.

La encuesta se dividió en rubros con la finalidad de explorar las ideas que tienen las parejas *swingers* acerca de la familia, el matrimonio, la sexualidad y el estilo de vida *swinger*, principalmente. Este cuestionario sufrió modificaciones conforme pasaron los meses, siempre intentando captar las respuestas más profundas que los informantes pudieran brindar sobre sus percepciones y experiencias dentro de la comunidad *swinger*³.

² Véase Anexo 2.

³ Véase Anexo 3 en el que se muestran dichas encuestas.

Luego de los primeros resultados obtenidos, se elaboró un cuestionario más breve y conciso que fuera menos tedioso para resolver, pero que siguiera captando las posturas de los *swingers* sobre los temas que más interesaba conocer.

Durante algunos días de la investigación, la respuesta recibida por parte de las parejas a las peticiones era realmente escasa, por lo que se pensó hacer una modificación al perfil, lo cual puede interpretarse como un cambio de estrategia ya que, después de observar tantos perfiles *swinger* en *Twitter*, quedó claro que la imagen es un factor importantísimo y determinante en este estilo de vida.

En un inicio, la fotografía que aparecía en nuestro perfil de *Twitter* no mostraba nuestros rostros, por lo que fue cambiada por una en la que es posible observar nuestra apariencia, algo que al parecer dio resultado, de ahí que las respuestas a las solicitudes atrasadas empezaban a llegar, acompañadas de nuevos seguidores –parejas y hombres solos-, y comentarios que reflejaban interés en la investigación.

Este cambio de imagen se realizó dos veces durante el periodo de trabajo de campo, y dio resultado los primeros días después de que subíamos una foto nueva al perfil.

Aparte de los *tweets* y mensajes directos enviados a las parejas a diario, también se compartían artículos y diversas notas relacionadas con la sexualidad encontradas en periódicos, revistas o en el mismo *Twitter*, esto con el propósito de que el perfil presentara algo de contenido para las personas que pudieran visitarlo, y no sólo estuviera repleto de solicitudes.

Puede parecer que la metodología aquí empleada impidió la aplicación de la técnica más importante de la antropología: la observación participante. Sin embargo, gracias a los medios por los cuales se realizó la recopilación de los datos, sugerimos que esta técnica no quedo excluida en su totalidad.

La observación participante se efectuó pero de forma distinta, siendo testigos de la manera en la que interaccionan los *swingers* a partir de las redes virtuales e incluso, mediante la creación de un perfil se logró, en cierta medida, no sólo observar, sino también interactuar con ellos a través de este medio.

Gracias a la exploración que se llevó a cabo durante la elaboración de este trabajo, se puede decir que existen toda una serie de factores que componen este estilo de vida y que se deben tomar en cuenta, como por ejemplo: El hecho de que algunas parejas se consideren *swingers* pero no estén casadas; el reconocimiento, la fama y el prestigio que el ser una pareja *swinger* puede traer consigo en internet y que quizá tenga repercusiones en su forma de participar del estilo de vida; la presencia constante y activa de hombres y mujeres solas, tanto en las redes sociales como en los clubs; así como el papel predominante que asumen las mujeres al integrarse al *swinger*, que va desde medir su popularidad en los perfiles del *Twitter* dependiendo de sus fotografías y videos, hasta sus participaciones en los clubs, que incentivan y parecen promover el acceso de las mujeres a sus establecimientos.

Estos elementos –por mencionar sólo algunos–, son parte fundamental del estilo de vida en la Ciudad de México que parece apropiado señalar y no dejar de lado, sobre todo al momento de realizar un análisis sobre las prácticas llevadas a cabo por aquellos que consideran el ser *swinger* como una parte muy importante de su cotidianidad.

1. *Swingers y sus perfiles en Twitter.*

Es un hecho que las redes sociales permitieron -durante el trabajo de campo- observar, conocer y contactar a las personas *swingers* que a distintas horas del día hacían uso de estas plataformas.

Después de haber revisado la composición de los perfiles de personas *swingers* en *Twitter*, que básicamente están conformados por fotografías, videos, comentarios a otros perfiles y publicaciones que hacen alusión al sexo, parece importante señalar algunos elementos que se incluyen en la descripción de estos perfiles, debido a que la mayoría de las veces funcionan como indicadores de lo que las personas buscan u ofrecen en *Twitter*.

Estas palabras, o siglas para identificarlas rápidamente, son las siguientes:

Pareja o Par *SW*: Una pareja que se considera parte del estilo de vida *swinger*.

Trío *HMH*: La pareja busca y gusta de realizar tríos hombre-mujer-hombre.

Trío *MHM*: La pareja busca y gusta de realizar tríos mujer-hombre-mujer..

Cuckold: Pareja que busca un hombre para que interactúe con la mujer, mientras que el esposo –esta práctica la realizan matrimonios- es testigo del acto sexual sin participar en él.

HW: Quiere decir esposa caliente o *Hot Wife*. Este término se deriva de la práctica *Cuckold*.

SL: Hace referencia a la página *SwingLiving*, una de las redes cerradas exclusivas para *swingers*, lo que significa que la pareja posee perfil en esta red.

Inter: Se busca un intercambio total con otra pareja.

Single: Mujer u hombre solo.

Corneador o *Bull*: Hombres solos que se presentan así para que las parejas que practican el *Cuckold* los tomen en cuenta.

Blizz: Acto sexual en el que sólo las mujeres participan, mientras que los hombres observan.



Imagen 1, tomada de tres perfiles *swingers* en *Twitter*. Se aprecian algunos aspectos antes mencionados, que se incluyen en la descripción de estas cuentas.

Lo anterior es importante tomarlo en cuenta, debido a que la información que las personas *swingers* plasman en las descripciones de sus perfiles, da pie a que otros, afines a sus gustos o expectativas, revisen sus páginas, decidan seguirlos, comentarlos y por qué no, contactarlos para posibles encuentros cara a cara.

1.1. Visita al Club Swinger en la Ciudad de México.

Desde luego que *Twitter* permite el contacto entre parejas y personas del estilo de vida *swinger*, pero no sólo cumple esa función. Esta red social es un medio por el cual muchos clubs se promocionan y se dan a conocer entre los miembros de la comunidad *swinger*, lo que permite que exista una variedad de opciones de las cuales se puede elegir.

Como parte importante de esta investigación, se acordó que sería conveniente asistir a un establecimiento *swinger*, y fue por medio del *Twitter* que esto pudo llevarse a cabo.

Resultó que una pareja que había sido contactada para este trabajo, estaba por realizar la apertura de un bar *swinger*, y sería la anfitriona de las veladas que ahí se llevarían a cabo por tiempo indefinido.

Con esto, se tenía la ventaja de que el contacto estaría consciente en todo momento de que nuestra presencia en el lugar sería únicamente con fines académicos, así que después de unos cuantos mensajes y de hacer la reservación, la visita al club estaba prácticamente acordada.

Un viernes del mes de noviembre del año 2015 se concretó la visita a este lugar, que estaba ubicado en la colonia del Valle, muy cerca del metro división del norte. Las puertas se abrían todos los viernes y sábados a las diez de la noche.

La fachada era peculiar, pues no había anuncios o letreros que indicaran el giro del establecimiento, por lo que era gracias al número que se podía identificar aquel sitio, que más bien parecía una casa algo descuidada. Únicamente había dos hombres afuera de un portón recibiendo a las personas que asistían a este bar.

Entrando al garaje, uno de los hombres cobraba la admisión en efectivo. El requisito era proporcionar el nombre de la persona acompañado de una dirección de correo electrónico. No se realizaban revisiones a los asistentes para detectar armas u objetos que pudieran afectar a los ahí presentes, tampoco era necesario presentar una identificación que avalara la identidad de la persona, bastaba con que el nombre previamente dado a los anfitriones coincidiera con el que tenía el hombre de la puerta en su lista para poder ingresar.

Después de este pequeño registro, había que subir unas escaleras que conducían a un primer piso, en donde se encontraba el bar y sus complementos. Al momento de subir, de frente, estaba una pequeña barra, en la cual se preparaban las bebidas y los snacks. Justo en la barra se acercó la anfitriona del lugar, quien se encargaba de dar un tour por el lugar para quienes asistían por primera vez.

El primer sitio del tour estaba a un costado de la barra, del lado derecho. Una habitación con una cortina que fungía como puerta, con algunos sofás tipo lounge, luces tenues y música a volumen bajo eran el preámbulo al primer cuarto oscuro, en el que estaban acomodados algunos sillones sexuales o potros del amor, uno al lado de otro, con una distancia relativamente corta entre ellos. Este cuarto oscuro era muy pequeño, su iluminación era muy poca y tenía una puerta que conducía a la terraza del bar.

La terraza era el único lugar al aire libre que ofrecía la posibilidad de fumar en todo momento, contaba con algunas sillas metálicas y una lona para cubrir a la gente del mal clima. De la terraza se podía ingresar, del lado opuesto al primer cuarto oscuro, al segundo “*play room*”.

Este cuarto era un tanto más amplio que los dos primeros, con la diferencia de que el espacio estaba casi ocupado en su totalidad por dos camas *King Size* unidas, cubiertas con una colcha color púrpura con algunas almohadas. A los costados de esta cama gigante se encontraban dos sofás, mientras que la luz era proporcionada por un candelabro de color negro bastante llamativo.

Saliendo de este cuarto se encontraban los sanitarios, separados, limpios y con algunas series de luces de colores para decorar.

Continuando con el recorrido -que estaba por concluir gracias a que el lugar no era muy grande-, la anfitriona nos llevó al salón para tomar asiento. Nos colocamos en una mesa cercana a una de las esquinas del salón, pues la distribución así lo dictaba, ya que las mesas estaban puestas frente a los sillones, ubicados como dibujando el contorno rectangular de esta parte del bar.

Parecía que todo estaba diseñado para que nadie pudiera pasar desapercibido y los asistentes notaran la presencia de todos los que estaban en aquel sitio. Había sillas, pero éstas estorbaban un poco, porque se situaban rodeando las mesas, lo que dificultaba levemente el libre tránsito de las personas.

El salón estaba decorado con antigüedades, las luces eran amarillas tenues y la música sonaba a un volumen moderado para poder charlar con las personas cercanas en la mesa. Algo curioso fue observar que en el fondo, el salón tenía un espejo gigante que prácticamente reflejaba todo lo que sucedía en el lugar, dando la oportunidad a que las personas que ocupaban la mesa más cercana a la barra observaran lo que hacían las personas de la mesa más lejana y viceversa.

Pasados unos cuarenta minutos aproximadamente, llegó la primer pareja al lugar. El hombre iba de traje pero sin corbata, mientras que la mujer usaba un abrigo negro que la cubría casi por completo. Ambos rondaban los 50 años, aproximadamente.

Poco tiempo después otra pareja llegó, el hombre de unos cuarenta años y la mujer un poco mayor, ambos vestidos un poco más casuales que la pareja que estaba frente a nuestra mesa.

La pareja que había llegado primero ordenó cervezas y comenzaron a beber, el hombre despojó a la mujer de su abrigo dejando ver su atuendo sumamente pequeño, al parecer adecuado para la ocasión. Después de un rato de charlar sin moverse de su lugar, el hombre pidió la cuenta y sin más se marcharon del bar.

La otra pareja ya había cambiado su lugar en el salón y estaban paseando por los cuartos, con sus bebidas en la mano. Una pareja más llegó, el hombre era joven y aparentemente no era mexicano, por su acento al momento de hablar con su acompañante, una mujer de unos 45 años, muy maquillada y vestida elegantemente. Ellos se sentaron y no duraron más de cinco minutos en su mesa, así que al poco tiempo los perdimos de vista.

Cerca de la una de la mañana, a punto de abandonar el lugar, arribó otra pareja. Ésta estaba compuesta por jóvenes: él no rebasaba los treinta años y ella los veinticinco. De inmediato ordenaron una margarita, comenzaron a beber y se empezaron a besar.

Luego de casi tres horas en el lugar, nos retiramos del bar.

A pesar de no haber observado intercambios de parejas ni actos sexuales aquella noche, al día siguiente de la visita, en el perfil de *Twitter* de la pareja anfitriona, se publicaron varias fotografías en las que se encontraban las asistentes al bar semidesnudas interactuando entre ellas en los sillones del salón. Los hombres no aparecían en las imágenes.

A mediados del mes de Marzo este bar cerró sus puertas. Se desconocen los motivos y resultó una sorpresa esta noticia, pues el lugar, a pesar de ser económico y distinto a los demás, estaba adquiriendo prestigio y popularidad entre las parejas *swingers*. Incluso ya era permitida la entrada a hombres solos, cuando en un inicio no, lo que le estaba generando un cierto reconocimiento que nunca logró afianzar.

A finales del mes de Abril, los anfitriones de este bar anunciaron en sus redes sociales la apertura de un nuevo espacio ubicado al poniente de la Ciudad. Luego de revisar en *Twitter* diversos comentarios, fotos y publicaciones relacionadas, al parecer la inauguración resultó todo un éxito y el lugar es, hasta la fecha, concurrido por muchas parejas conocidas del estilo de vida, por lo que este sitio quizá se añada a la lista de los más populares en un corto periodo de tiempo.

1.2. Algunos aspectos sobre los Clubs Swingers.

En el estilo de vida *swinger* existen factores determinantes para escoger a qué club asistir, como son la ubicación, los precios –tanto de admisión como de consumo-, los shows, el reconocimiento que estos lugares poseen entre los *swingers* y que, de alguna forma, deja entrever quienes son los miembros de la comunidad que suelen frecuentar dichos espacios. Algunos de los sitios más famosos en la Ciudad de México son *Líbido, Euphoria, Dreams, Coliseum* y *Casa Swinger*, entre otros.

Un elemento fundamental es la oferta que estos clubs promueven. Aparte de la venta de alcohol que parece ser vital para su existencia, algunos son muy conocidos entre los *swingers* por presentar todas las noches fiestas de temáticas diversas, en las que los asistentes pueden ir disfrazados dependiendo la ocasión, participar e interactuar con los hombres y mujeres que protagonizan espectáculos en escenarios bien equipados con audio e iluminación, o simplemente observar los *shows* que ahí se presentan.

Aunado a esto, no hay que dejar de lado las fiestas o eventos privados –con cooperación de por medio- que organizan algunos de estos clubs o las parejas en sus casas. Sin ir más lejos, existe una especie de alianza entre algunos clubs y parejas reconocidas del estilo de vida llamada “*Swingers United*” que en el mes de mayo de 2016 produjo un festival *swinger* llamado “*Mephisto*” en la ciudad de Cuernavaca, Morelos, y cuyo costo, sin incluir hospedaje, ascendía los dos mil pesos mexicanos.

El evento fue promocionado en los perfiles de muchas de las parejas *swingers* involucradas, e incluso logró menciones en algunas revistas de circulación nacional.

Algunas parejas, en cambio, gustan de organizar reuniones más privadas en sus casas en las que la cooperación puede ser menor que la requerida en un club o en un festival. Por lo regular, sólo asisten personas que pertenecen a su grupo cercano de amistades y no están abiertas al público en general, ya que se requiere de una invitación previa por alguno de los organizadores para poder asistir y conocer la ubicación del lugar.

Como se pudo observar, el acceder a los establecimientos en los que se llevan a cabo las actividades propias del estilo de vida *swinger* tiene un costo, y las parejas que quieran disfrutar de este concepto suelen destinar cierta cantidad de sus ingresos para su disfrute, que varía dependiendo de sus gustos y expectativas.

2. Perfiles de los contactos.

A continuación, se presenta la lista de los contactos *swingers* –y un no *swinger*– que decidieron apoyar con sus testimonios para esta investigación. Respetando su identidad, se hará referencia a ellos con otro nombre, pues el anonimato fue algo que pidieron como condición para compartir sus experiencias.

Para las entrevistas en vivo, con el fin de que las parejas confiaran en la seriedad del trabajo, se contó con la presencia de una de las asesoras del proyecto, lo que definitivamente ayudó a que los *swingers* tuvieran certeza de que la información que brindaban sería tratada única y exclusivamente con propósitos académicos.

Cuando se hace referencia a que si las personas participan o no en las dinámicas de *Twitter*, es debido a que los *swingers*, mediante esta red social, han establecido días de la semana con temáticas específicas que adopta cada perfil. Esto será explicado de mejor manera en el capítulo que trata sobre la mujer en el *swinger*.

Antes de la descripción de cada pareja *swinger*, se presentan dos cuadros que contienen información básica sobre los informantes que parece adecuado mencionar, con el fin de lograr una mejor comprensión de los casos que se presentan en el desarrollo de este trabajo.

Nombre	Edad	Profesión	Estado Civil	Hijos	Swinger	Perfil en Twitter
Sonia	33	Ama de casa	Unión Libre	Sí	Sí	Sí, uno.
Antonio	37	Técnico en neumáticos	Unión Libre	Sí	Sí	Sí, uno.
Ismael	46	Ingeniero en Sistemas	Divorciado	Sí	Sí	Sí, dos.
Marisela	34	Licenciada en Administración	Casados	Sí	Sí	Sí, uno.
Adolfo	39	Enfermero				
Patricio	40	Profesor y <i>Bloggero</i>	Casados	No	Sí	Sí, uno.
Hania	-	Empresaria				
Nayeli	36	Psicoterapeuta y Maestra de yoga.	Casados	Sí	Sí	Sí, dos.
Rafael	42	Contador público.				
Erika	43	Profesionista	Casados	Sí	Sí	Sí, uno.
Jorge	38	Diplomático				
Jazmín	30	Abogada	Casados	Sí	Sí	Sí, uno.
Carlos	37	Abogado				
Elizabeth	32	Ingeniera	Casados	Sí	Sí	Sí, uno.
Noé	33	Ingeniero				
Valeria	30	Historiadora	Unión Libre	No	Sí	Sí, uno.
Mauro	31	Oficinista				
Gonzalo Trinidad	30	Periodista y Escritor	No	No	No	Sí, uno.

*Cuadro 1 que contiene aspectos generales sobre los contactos que participaron en el proyecto.

Nombre	Acceso a Internet desde:	Dispositivos para Acceder a Internet	Horas al día en Internet	Perfil en Redes Sociales Cerradas Swinger	Publicación de Fotos y Videos en Twitter
Sonia & Antonio	Casa y dispositivo móvil.	Computadora, Tablet y Smartphone.	De 2 a 4 horas	Sí	No
Ismael	Casa, trabajo y dispositivo móvil.	Computadora, Laptop, Tablet, Smartphone y Smart-TV.	De 4 a 6 horas.	No	Sí
Marisela & Adolfo	Casa y dispositivo móvil.	Computadora, Laptop, Tablet, Smartphone, Smart-TV y Consola de juegos.	De 2 a 4 horas	Sí	Sí
Patricio & Hania	Casa, trabajo y dispositivo móvil	Computadora, Laptop, Tablet y Smartphone	Más de 7 horas	Sí	No
Nayeli & Rafael	Casa	Laptop y Tablet	De 2 a 4 horas	Sí	Sí
Erika & Jorge	Trabajo y dispositivo móvil	Computadora, Laptop, Tablet, Smartphone, Smart-TV y Consola de juegos.	De 4 a 6 horas	Sí	Sí
Jazmín & Carlos	Casa, dispositivo móvil y en ocasiones, Cibercafé	Computadora, Laptop y Smartphone	De 2 a 4 horas	Sí	Sí
Elizabeth & Noé	Casa y trabajo.	Computadora, Laptop, Smartphone, Smart-TV y Consola de juegos.	De 4 a 6 horas	Sí	Sí
Valeria & Mauro	Casa y trabajo.	Computadora y Smartphone.	-	Sí	Sí

*Cuadro 2 que contiene aspectos generales sobre el acceso a Internet de las parejas *swingers* consultadas.

Pareja Sonia & Antonio.

La pareja Sonia & Antonio está conformada por una ama de casa de 33 años de edad y un técnico en neumáticos de 37. Ambos viven en unión libre desde el año 2005 y tienen cinco hijos.

Esta pareja fue contactada por *Twitter*, *Facebook* y *WhatsApp*, de ahí que la comunicación fuera un tanto más directa con ellos desde el inicio.

Sonia & Antonio respondieron las encuestas que les fueron enviadas, y algunas dudas que surgieron fueron aclaradas por Antonio mediante notas de voz por *WhatsApp*, pues resultó complicado realizar una entrevista cara a cara.

Ellos iniciaron en el estilo de vida por medio de familiares, ya que fueron sus tíos quienes los invitaron a una reunión *swinger*, y aunque a sus tíos no les agradó la experiencia, ellos decidieron quedarse y ser parte de la comunidad.

Esta pareja funge como propietaria y anfitriona de un establecimiento *swinger* ubicado en Chimalhuacán, Estado de México. Organizan fiestas y “albercadas” los viernes y sábados, que promocionan a través de sus redes sociales.

Poseen perfil en *Twitter* pero lo usan únicamente con el fin de darle difusión a su club, por ello no publican fotografías y tampoco participan de las dinámicas que se organizan en *Twitter*.

A mediados del mes de diciembre, Antonio comentó que, después de consultarlo con Sonia, habían llegado al acuerdo de abandonar el estilo de vida. Los motivos no fueron explicados a profundidad, pero dejó entrever que estaban atravesando una situación difícil en su vida de pareja. Sin embargo, él se mantuvo con la esperanza de volver al *swinger*, y a principios de Marzo del 2016 decidieron regresar, continuando con la organización de fiestas en su club.

Ismael. Hombre solo.

Es un ingeniero en sistemas de la tecnología de la información, de 46 años.

Ismael fue de las primeras personas que comenzó a seguir el perfil de antropólogos de la UAM en *Twitter*, y mediante un mensaje directo se logró el contacto con él, lo que permitió hacerle llegar las encuestas y obtenerlas resueltas a los pocos días de haber sido enviadas.

Él es divorciado y tiene un hijo con el que vive en su apartamento. Mientras estuvo casado, participó con su esposa del estilo de vida *swinger*, en el que vivió experiencias sumamente satisfactorias para él. No obstante, el hecho de haberse separado no impidió que siguiera siendo parte de la comunidad, sólo que el estatus de pareja lo cambió por el de hombre solo.

Posee dos perfiles en *Twitter* en los que se presenta como *single*. En uno de ellos sube fotos de su persona –sin mostrar el rostro-, acompañado de imágenes de capturas de pantalla de mujeres en situaciones sexuales. Así mismo, *retwittea* y comenta la mayor parte del tiempo videos sexuales de parejas del estilo de vida *swinger*.

En su otro perfil, publica fotos y videos en los que aparece en situaciones sexuales, utilizando ropa de mujer. Incluso, la imagen de portada de su perfil, es una fotografía de él utilizando lencería. Ismael no participa de las dinámicas de *Twitter*, pero está pendiente de quienes sí lo hacen.

Pareja Marisela & Adolfo.

Ella tiene 34 años, es licenciada en administración de empresas y actualmente se dedica al hogar y a cuidar a sus hijos. Él es enfermero, de 39 años y están casados desde el año 2005. Ambos llevan ya un par de años en el estilo de vida *swinger* como pareja y son bastante conocidos entre la comunidad.

A Marisela & Adolfo se los contactó por medio de *Twitter*, específicamente vía mensajes directos. Aunque la mayor parte del tiempo la comunicación era con Marisela, ella contaba que Adolfo estaba de acuerdo con todo y que aceptaban recibir los cuestionarios para revisarlos y de ser posible, contestarlos.

Luego de mantener una comunicación constante, se recibió una invitación de su parte para asistir a la apertura de un bar *swinger* en el que esta pareja fungiría como anfitriona por tiempo indefinido.

La visita al bar descrita en este capítulo estuvo guiada por Marisela & Adolfo, sin embargo, no se dio la oportunidad de conversar en el lugar debido al papel que desempeñaban ellos, por el hecho de que tenían que estar al pendiente de las demás parejas y de recibir a quienes iban llegando..

Después de la visita, se recibieron sus encuestas contestadas y algunos mensajes en los que deseaban que la estancia en el bar hubiera sido agradable. De hecho, era ya una costumbre que semana a semana enviaran al perfil de antropólogos UAM las invitaciones con la descripción de los eventos que se llevarían a cabo en el lugar.

A pesar de que el bar cerró sus puertas en Marzo, Marisela & Adolfo, en compañía de otras parejas, abrieron un nuevo lugar que al parecer está siendo muy exitoso y al cual asisten cada fin de semana muchas personas y personajes del estilo de vida *swinger*.

Marisela & Adolfo poseen perfil en *Twitter*, en el que se presentan como pareja y por lo regular no publican muchas fotos de ellos en situaciones sexuales, en cambio, suben algunas imágenes en las que aparecen en fiestas o reuniones al lado de otras parejas *swingers*, siempre cubriendo o difuminando sus rostros.

No participan en las dinámicas que se organizan en esta red social, pero *retwittean* constantemente las publicaciones de otras parejas que sí participan.

Utilizan el perfil principalmente, para promocionar un nuevo club *swinger*, en el cual, de nueva cuenta y en algunas noches, fungen como anfitriones de las fiestas que ahí se llevan a cabo.

Pareja Patricio & Hania.

Patricio & Hania llevan juntos 19 años y se casaron el año pasado (2015).

Hania se dedica a gestionar y administrar su empresa, mientras que Patricio es profesor, pero no sólo eso, ya que también es un reconocido *bloggero* y administrador de una página web del estilo de vida *swinger*, la cual, según dijo, suele funcionar como centro de información que es consultado por parejas que tienen dudas para realizar sus primeros acercamientos al estilo de vida, aunque éste no fuera el propósito principal de la creación de su página.

El contacto inicial con esta pareja fue por medio de correos electrónicos. Se envió un mail explicando a grandes rasgos la investigación y los motivos por los cuáles sería interesante que participaran con sus testimonios.

Patricio fue quien respondió al siguiente día, accedió a recibir los cuestionarios pero, como condición, pidió no realizar entrevistas en persona, en virtud de que no se sentía preparado para conceder una plática cara a cara, decisión que fue respetada sin indagar los motivos.

La primera encuesta en llegar contestada fue la de Patricio, quien no sólo se dedicó a responder las preguntas a consciencia, ya que complementó cada una de sus posturas con artículos o publicaciones contenidas en su blog, algo que sin duda, representó un plus para este trabajo.

Después de que surgió la propuesta de la pareja Marisela & Adolfo para asistir al club, Patricio hizo algunas recomendaciones al respecto, no obstante, en un giro totalmente inesperado, se ofreció a conceder una entrevista en un café cerca del bar al que se asistiría, por lo que, al final, se logró concretar la cita con este informante. Días antes del encuentro, Hania envió su encuesta contestada también.

La charla sostenida con Patricio fue agradable y muy enriquecedora. Al inicio, él se notaba algo nervioso, pero con el pasar de los minutos el ambiente se tornó relajado, permitió grabar el audio de la entrevista y ofreció algunos datos que se desconocían hasta ese entonces sobre el estilo de vida.

Al momento de referirse al “mundo *swinger*”, lo distingue del “mundo civil”, está de acuerdo con que algunos personajes del *Twitter* sean considerados voces autorizadas, pero no del movimiento, ya que para él, el estilo de vida no puede considerarse un movimiento como tal, puesto que no persiguen fines en común ni realizan marchas o activismo pro *swinger*.

También profundizó en algunos temas tratados en los cuestionarios y dio sus puntos de vista acerca del proyecto. Patricio mencionaba que, para él, el *swinger* es un estilo de vida en el que las mujeres pueden sentirse más libres que en la vida cotidiana, incluso, según su perspectiva, los hombres *swingers* son más respetuosos que algunos hombres del mundo civil.

Durante la entrevista, que duró casi dos horas, Patricio recibió constantemente llamadas y mensajes de Hania, quien todo el tiempo tuvo conocimiento de lo que estaba sucediendo.

Patricio & Hania se enteraron del estilo de vida *swinger* por medio de revistas, - pues las páginas de internet y sus redes sociales aún no tenían el poder de hoy en día-, empezaron a experimentar juntos desde que eran muy jóvenes, por lo que han visto crecer y desaparecer muchos clubs a lo largo de los años, y han tenido la oportunidad de visitar establecimientos *swingers* fuera del país.

Conocen muy bien los gustos y preferencias de cada uno y ambos han cosechado fuertes amistades dentro de la comunidad, siendo reconocidos por muchas parejas y personajes *swingers*, hasta por aquellas que están iniciando, y que tomaron las publicaciones de su blog como guía o referente para decidir explorar el estilo de vida como una opción diferente.

Poseen perfil en *Twitter* en el cual, únicamente promocionan artículos y publicaciones que hacen en su blog, es decir, no publican fotos personales –su imagen de perfil es una caricatura de ambos–, aunque sí suben muchas imágenes sexuales.

Tienen muy en claro que no contactan parejas por este medio y prefieren hacerlo por redes sociales cerradas específicas del estilo de vida *swinger*, a causa de que en éstas existen garantías y validaciones que ofrecen mayor seguridad a las parejas.

Patricio & Hania le dieron una gran promoción en sus distintas redes sociales al festival *swinger* “*Mephisto*”, que se llevó a cabo a mediados del mes de Mayo (2016) en Cuernavaca, Morelos.

Ellos también han impartido diversas conferencias relacionadas con el estilo de vida *swinger*, y en fechas recientes publicaron un libro, el cual, por supuesto, ha gozado de bastante difusión y aceptación en las redes sociales, no sólo de Patricio & Hania, sino también en perfiles de parejas amigas que reconocen su labor.

Pareja Nayeli & Rafael.

Esta pareja, formada por una psicoterapeuta y maestra de yoga de 36 años, casada con un contador público de 42, tiene hijos y vive en Querétaro, aunque con frecuencia viene a la Ciudad de México para asistir a los clubs *swingers* y convivir con las demás parejas del estilo de vida.

Ellos atendieron la solicitud por medio de *Twitter*, proporcionando una cuenta de correo electrónico a través de un mensaje directo. Por medio de ésta, les fueron enviadas las encuestas, que en pocos días resolvieron y devolvieron contestadas en su totalidad. Por cuestiones de distancia y tiempo no fue posible concretar una entrevista en vivo.

Nayeli & Rafael se mostraron amables en todo momento, y compartieron que estaban iniciando la construcción de un “*podcast*” para dar a conocer más sobre algunas experiencias y anécdotas que habían vivido a lo largo de su recorrido por el *swinger*. Los programas son transmitidos en vivo, los jueves por la noche de cada quince días y son publicados, posteriormente, en algunas plataformas específicas.

Gracias a estos programas, de una hora de duración aproximadamente, se pudo obtener más información de la que ellos brindaron en los cuestionarios. Algo interesante fue encontrar que esta pareja suele viajar a *resorts swingers* durante sus vacaciones, situación que no se había presentado en muchas otras parejas.

A pesar de la diversidad de tópicos que abordan en sus transmisiones, hay ciertos aspectos que son de llamar la atención. Por ejemplo, Nayeli comentaba que existen grados de ser *swinger*, que van desde observar el acto sexual de otras parejas, hasta consumir el intercambio en lugares separados. Mencionaban también que es común ver a las mujeres interactuando entre ellas, pero es extraño, e incluso mal visto, observar a los hombres interactuando entre ellos.

Otro elemento interesante el momento de escuchar el *podcast*, fue la descripción que hacen sobre su visita a la ExpoSexo, en el Palacio de los Deportes, en la Ciudad de México.

Nayeli & Rafael no quedaron muy satisfechos luego de esta experiencia porque, según cuentan, muchos hombres sólo intentaban acercárseles para poder arrimarse a Nayeli, situación que les resultó algo incomoda, por lo que, para ellos, el mejor lugar para estar en aquella Expo era el destinado a las parejas *swingers*.

Nayeli & Rafael poseen dos perfiles en *Twitter*. Uno está diseñado específicamente para promocionar su *podcast* y algunas publicaciones de su otro perfil, en el que suben frecuentemente fotos de ella participando en las dinámicas diseñadas para ganar seguidores.

En alguna ocasión, publicaron un extracto de video en el que Rafael aparece interactuando con otra mujer, sin que Nayeli participe, lo que es de llamar la atención, debido a que usualmente son las mujeres quienes interactúan con otros hombres con el consentimiento de sus parejas, y no al revés.

También comentan y *retwittean* otras publicaciones de parejas amigas y dan promoción a su “*podcast*”. Tienen perfil en otras redes sociales cerradas dedicadas al *swinger*.

Pareja Erika & Jorge.

El caso de esta pareja fue muy distinto a las demás y quizá también por eso, es de quienes menos información se tiene. Ambos son de Guatemala, ella es profesionista y tiene 43 años, él es diplomático y tiene 38. Están casados y tienen hijos y su participación en el proyecto fue una grata sorpresa.

Estando revisando perfiles en *Twitter* a los que no se habían enviado solicitudes aún, aparecieron ellos como una opción dada por el mismo *Twitter* para consultar. Se acudió a su perfil -el cual no especificaba lugar de residencia-, se observó que tenían una interacción constante con algunas de las parejas *swingers* mexicanas a las que ya se les había enviado la solicitud y se decidió hacer el intento.

A los pocos minutos de haber hecho esto, Erika contestó la petición, agradecida por el interés de que formaran parte de la investigación, dijo que estaban dispuestos a responder los cuestionarios y regresarlos a la brevedad, pero que el problema, si es que así podía llamársele, era que no vivían en México, pues radican en Guatemala.

Se pensó que quizá no sería lo mejor aplicarles los cuestionarios, ya que los contextos podían ser muy distintos, pero analizando la posibilidad de contar con un testimonio más, y entendiendo que siempre es idóneo obtener la mayor cantidad de información fidedigna, se les enviaron los cuestionarios esperando sus respuestas.

No pasó ni una semana cuando las encuestas ya estaban de vuelta contestadas, y comparándolas con las demás, fue interesante constatar que las respuestas eran muy similares, por lo que se acordó añadir esta colaboración a la investigación.

Erika & Jorge poseían perfil en *Twitter* pero su cuenta fue suspendida sin especificar los motivos, sin embargo, subían continuamente fotos de ella participando de las dinámicas e interactuando en situaciones sexuales con otras personas.

Pareja Jazmín & Carlos.

Con Jazmín & Carlos se consiguió el contacto gracias a otra pareja que ya había participado en el proyecto como informante. Carlos envió un mensaje por *WhatsApp* preguntando por la investigación.

Luego de que se le comentaron los aspectos generales del proyecto, accedió a responder los cuestionarios junto con Jazmín y quizá, más adelante, a una entrevista. Ambos son abogados, ella de 30 años y él de 37, están casados y tienen hijos.

Contestaron las encuestas al poco tiempo de recibirlas y mediante *WhatsApp*, se acordó que sería bueno para el proyecto entrevistarlos, por lo que se estableció el lugar y la hora para que esto se llevara a cabo.

Llegaron puntuales a la cita, en un restaurante ubicado muy cerca de una de las avenidas principales de esta Ciudad. No mostraron inconveniente alguno por ser grabados mientras se daba la charla, de hecho, el mismo Carlos mostró en su celular fotografías de los perfiles que tienen en las distintas redes sociales.

En las imágenes aparecen los dos, el aspecto de ambos es atlético, de modo que para ellos, la imagen que ofrecen a las demás parejas es de suma importancia, por lo que, cuando están realizando un primer contacto, piden que la otra pareja les envíe una foto de cuerpo completo para evaluar si existe compatibilidad, en caso contrario, lo mejor será evitar el encuentro.

Según comentaron es común que en ocasiones sean las mujeres quienes cuidan y procuran más su aspecto, mientras que los hombres son un tanto más descuidados, algo que parece no agradarles demasiado.

Durante la plática surgieron varios puntos que fueron muy interesantes y novedosos. Esta pareja se mostraba relajada, bromeaban la mayor parte del tiempo y si no concordaban en alguna idea o respuesta a las preguntas que se les hacían, sin problema alguno aceptaban que ambos tenían puntos de vista distintos que respetaban y no juzgaban.

Carlos fue quien le propuso a Jazmín experimentar el estilo de vida *swinger*. En un inicio se negó, pero con el pasar de los años aceptó y ahora ella cuenta que también disfruta mucho participar de estas experiencias. No obstante, ambos coincidieron en que no hacen del *swinger* una rutina, puesto que no se fijan fechas para asistir a fiestas o bares. Prefieren concertar encuentros con parejas que a ellos les agradan en hoteles y casas de algunas amistades.

Asisten a clubs, pero no con mucha frecuencia y de ser posible, dedican gran parte de su tiempo libre a practicar deportes extremos.

Jazmín & Carlos gustan de grabar sus encuentros sexuales. Contaban en aquella ocasión que preparan los lugares en los que se llevaran a cabo dichos encuentros con iluminación y algunas cámaras, colocadas específicamente en ángulos desde los cuales les gusta apreciarse, debido a que estas grabaciones son para su videoteca personal, y no publican ni distribuyen o comercializan nada de este material.

Obviamente las parejas con las que interactúan están conscientes de esta situación, pero comentaron que la mayor parte del tiempo estas parejas no les piden copias de lo que se grabó durante el acto sexual. También hicieron énfasis en que las mujeres con quienes han tenido encuentros sexuales, suelen mostrarse entusiasmadas ante el hecho de saberse grabadas.

La charla con esta pareja duró casi cuatro horas. Argumentaban cada una de sus posturas y ofrecían decenas de ejemplos, tanto de la vida cotidiana como de situaciones que habían observado en películas y que les parecía divertido comparar con sus vivencias. Al concluir la charla, pidieron se les proporcionara la grabación de la entrevista, la cual se les hizo llegar dos días después por medio de un enlace enviado a su correo electrónico.

La pareja posee perfil en *Twitter* y en *Facebook*. No participan de las dinámicas pero sí publican fotos de ambos en situaciones sexuales. Él, a diferencia de la gran mayoría de las parejas, sí aparece con ella en casi todas las imágenes que ilustran sus perfiles.

Cuando comenzaban a pactar encuentros con otras personas del estilo de vida *swinger*, Jazmín atendía los mensajes que les enviaban a *WhatsApp*, aunque, cuando los hombres se enteraban que era con ella con quien se estaban comunicando, en ocasiones se tornaban insistentes, hostigosos y molestos, por lo que hoy en día Carlos es quien contesta los *Whats* y maneja los perfiles, siempre manteniendo a Jazmín al tanto de todo lo que acuerda con las parejas o singles.

Jazmín & Carlos contactan otras personas por medio de *Facebook*, *Twitter*, *Whatsapp*, y de las páginas específicamente creadas para el estilo de vida *swinger*.

Pareja Elizabeth & Noé.

Esta pareja es, tal vez, con la que menos comunicación se tuvo antes y después de que respondieran las encuestas. Está conformada por ingenieros de 32 y 33 años, están casados y tienen hijos.

Elizabeth & Noé apoyaron con la resolución de las encuestas. Para ello, fueron contactados por Twitter a través de unos cuantos mensajes directos. En un inicio aceptaron sólo responder los cuestionarios, sin que existiera la oportunidad de entrevistarlos. Por diversas circunstancias, un día se dio la oportunidad de acompañarles a una reunión *swinger*, algo que no se concretó.

Poseen perfil en *Twitter*, participan de las dinámicas y *retwittean* constantemente imágenes y videos de otras parejas. No especifican si poseen perfil en otras redes sociales ni cómo contactan a otras personas.

Pareja Valeria & Mauro.

Los primeros acercamientos con Valeria & Mauro se dieron gracias al *Twitter*. Su postura desde el inicio fue de no responder los cuestionarios, puesto que creían que lo mejor sería verlos y así, aplicarles las preguntas de la encuesta en vivo y ahondar más en sus puntos de vista.

Luego de intercambiar números telefónicos, y de varias citas pospuestas por diversos motivos, se tomó la decisión de verlos en un café, ubicado en una plaza comercial en la colonia del Valle.

Aceptaron ser grabados y Valeria aclaró que a ella no le agradaba hablar mucho, por lo que se pensó que casi toda la charla giraría en torno a lo que Mauro quisiera compartir, pero con el pasar de los minutos el ambiente se relajó y Valeria comenzó a participar un poco más en la plática.

Esta entrevista arrojó, al igual que las demás descritas anteriormente, posturas muy peculiares que enriquecieron este trabajo. La pareja contó que, en el *swinger*, existen lazos de amistad que van más allá del estilo de vida.

Por ejemplo, el jefe en el trabajo de Mauro es *swinger* y ha compartido experiencias de este tipo con ambos. Incluso, según comentaban, conocen casos en los que las parejas *swingers* viajan juntos y conviven con sus familias lejos del ámbito sexual. Mauro también era miembro de un equipo de fútbol, en el que compartía la cancha con otras personas *swingers*.

Valeria & Mauro ingresaron al *swinger* como personas solas. Para ella resultaba más complicado, dado que algunas veces sentía miedos e inseguridades; él no duró mucho tiempo así, debido a que, al conocerse y descubrir que compartían este gusto, decidieron emprender una relación y disfrutar juntos de este estilo de vida.

Les gusta asistir a los clubs a pesar de reconocer que es caro, y su sitio favorito en estos establecimientos son los cuartos oscuros.

Ellos viven juntos pero no están casados, tampoco tienen hijos y no tienen planeado ser padres en un tiempo próximo. Algo que se pudo notar, después de tratar temas como éste en la entrevista, es que los dos tenían posiciones muy diversas respecto a varios temas.

A lo largo de la conversación, en repetidas ocasiones mostraron discrepancias sobre algunos puntos específicos, como el estándar de belleza que existe en el *swinger*.

Para Valeria, algunas mujeres son guapas, pero la gran mayoría de los hombres no, por lo que ella no estaba satisfecha totalmente con los encuentros que habían experimentado hasta esa fecha. Por otro lado, Mauro reconocía que, a pesar de que ella no la pasaba tan bien al momento de interactuar, a él todas las mujeres le parecían atractivas y no mostraba problema en reconocer que casi siempre disfrutaba de sus encuentros.

Valeria también contó que, en algunas ocasiones, las reuniones a las que asistían con sus amigos del estilo de vida no le agradaban, porque se había vuelto una práctica común que las mujeres interactuaran entre ellas mientras los hombres sólo observaban, lo que definitivamente no llenaba sus expectativas.

Mauro no emitió comentarios al respecto, sólo le decía algunos nombres de quienes acudían a esas veladas. Además, ella comentó que no gustaba de platicar mucho con las personas antes de realizar el acto sexual, mientras que era algo que él buscaba y disfrutaba.

Otro punto en el que parecían estar en desacuerdo, era el que hacía referencia a la difusión en redes sociales y algunas publicaciones impresas que ha conseguido el *swinger* en los últimos años. Para él, era satisfactorio que existieran personajes en *Twitter* que tuvieran el interés y el valor de difundir el estilo de vida y de reconocerse como *swingers* abiertamente.

Pero Valeria veía desde una perspectiva distinta esta cuestión, ya que para ella, algunos de estos personajes sólo buscaban la fama y el reconocimiento a través del *swinger*, lo que podría traerles algunos beneficios, por lo que no estaba muy de acuerdo con que se asumieran como voces autorizadas. Mauro reconoció, luego de escuchar esta opinión de su pareja, que muchos de sus conocidos tienen la misma postura que ella respecto a este tema.

Mientras la charla transcurría, Mauro comenzó a ordenar algunas cervezas, lo que evidentemente produjo pequeños cambios en su forma de comportarse y de responder las preguntas. De pronto comenzaba a desviarse de los temas propuestos, por lo que, luego de una entrevista de casi tres horas, se dio por terminada la plática.

Después de la reunión con Valeria & Mauro, se intentó contactarlos nuevamente para profundizar en algunos aspectos que surgieron de aquel primer encuentro. Sin embargo, Mauro envió un mensaje diciendo que estaban pasando una etapa muy complicada en su relación, que era probable que terminaran pero que, a pesar de esta posibilidad, estaban haciendo todo para poder componer las cosas.

Luego de algunas semanas sin saber de ellos, y por medio del *Twitter*, se encontró que, aparentemente, habían sorteado con éxito su mala racha y estaban juntos nuevamente, de vuelta en el estilo de vida *swinger*.

En su perfil de *Twitter*, Valeria & Mauro publican algunas fotos de ambos, ella participa en las dinámicas y procuran siempre cubrir sus rostros. Poseen perfil en páginas cerradas y exclusivas para parejas *swingers*, y contactan personas por medio de ambas redes sociales.

Mauro reconoció que es él quien se encarga de arreglar y concretar los encuentros con otras parejas, ya sea por *WhatsApp* o por mensajes en *Twitter*.

Gonzalo Trinidad, Periodista.

Gracias a una de las asesoras con las que contó este proyecto, se tuvo la oportunidad de conocer a Gonzalo, quien es un periodista de 30 años que, curiosamente, ha escrito artículos sobre el estilo de vida *swinger* en México.

El contacto se dio por medio de correos electrónicos, incluso envió la liga de la revista digital en la que habían publicado la primera parte de su investigación para poder leerla, y se acordó una reunión en cuanto volviera de su viaje a Guadalajara.

La entrevista con él fue en un café, muy amena y divertida. Obsequió el borrador de la segunda parte de sus relatos, que estaba publicando la revista digital sobre diversas experiencias en el *swinger*, vividas por él y por algunos de sus conocidos.

Durante el diálogo sostenido, compartió sus reflexiones después de haber hecho algo de trabajo de campo para poder escribir sobre el *swinger*.

Gonzalo asistió a algunos clubs, presentándose como hombre solo y en ocasiones, participando no sólo como espectador de los actos que se llevaban a cabo en dichos lugares.

Su descripción se basa más en sus percepciones que en testimonios de personas que encontró en los clubs, a causa de que, según dijo, era realmente difícil acceder a ellos con el propósito de conversar sobre sus distintas experiencias.

Él también recurrió al *Twitter* para poder tener un acceso más directo a las parejas y personas que se consideran *swingers*. Construyó un perfil y buscó -sin mucho éxito de acuerdo a lo que él contó- que algunos miembros de la comunidad *swinger* platicaran con él para poder complementar sus artículos.

Gracias a la entrevista brindada, fue posible ampliar el conocimiento sobre algunos clubs de la Ciudad, compartiendo experiencias y coincidiendo en algunos puntos que parecían importantes en el estilo de vida *swinger*, desde la forma de abordar a la parejas para platicar con ellos sobre sus motivos y vivencias, hasta el papel tan importante que desempeñan hoy en día las redes sociales, y que parecen una herramienta primordial para que el *swinger* cada vez sea más conocido y deje de permanecer en lo oculto.

3. El papel de la mujer en el Swinger.

“De pronto *Twitter* tiene esta cosa que te convierte en un dios” (Patricio, 2015).

Es muy importante destacar que la presencia y la participación en *Twitter* de la mayoría de las personas *swingers* es sumamente activa. Luego de seis meses de trabajar a diario en esta red social, fue posible observar que existen personajes – como decidimos llamarlos debido a su popularidad y con el único fin de diferenciarlos de las demás parejas o personas- bien ubicados, respetados e incluso señalados como “voces autorizadas” del estilo de vida *swinger*.

Lo anterior se apreció, gracias a los constantes *retweets* – reproducir el *tweet* que alguien más publicó en su página, en la propia tal cual está publicado- que muchas parejas hacen de las publicaciones de estos personajes, a la gran cantidad de comentarios y solicitudes que reciben a todas horas en sus perfiles y a sus seguidores, que se cuentan por cientos de miles y que aumentan día con día.

Revisando las páginas de parejas *swingers* en *Twitter*, es indudable que son las mujeres las que juegan un papel fundamental en las redes sociales, y nos atrevemos a decir que de ellas depende el éxito o el fracaso de sus perfiles en la web.

Aunque en la mayoría de los perfiles los *swingers* se anuncian como pareja, o dejan claro que la cuenta es manejada por ambos –entendiendo con esto que los dos publican, responden comentarios, aprueban solicitudes y ganan seguidores- , son realmente escasos los perfiles en los que se pueden encontrar fotografías en las que aparezcan ambos miembros de la pareja.

Por lo regular, son las mujeres quienes protagonizan las fotografías, *gifs*, o escenas sexuales que suben a sus redes, casi siempre cubriéndose el rostro y agregando el nombre de su perfil en alguna parte de la imagen. Al parecer esto se hace con el fin de mantener el anonimato y no como una especificación propia de la red social en la que publican estas imágenes. Existen páginas que muestran a los usuarios cómo difuminar o cubrir rostros para que éstos no aparezcan en el video o la fotografía.

De hecho, existen temáticas que se desarrollan según sea el día de la semana que transcurra pero que dependen del perfil de cada pareja; a modo de ejemplo, existe el llamado “#jueves de piernas” o “#viernes de ganar seguidores”, en los que las mujeres suben las que consideran sus mejores fotos para participar de estas temáticas y con esto, obtener mayor reconocimiento en *Twitter*.



Imagen 2, tomada de cuatro perfiles *swingers* en *Twitter* que ilustran las fotografías con las que participan las mujeres en las temáticas de los días de la semana.

Con lo anterior no se niega que exista la participación de la pareja en el perfil, sólo se expone que, a partir de lo observado, son las fotografías y videos de mujeres las que inundan los perfiles *swingers* de esta red social.

3.1. La mujer como imagen del Swinger.

Pero, si el estilo de vida es cuestión de parejas, ¿Por qué son las mujeres quienes desempeñan un papel tan fundamental? Cuando, en el supuesto, ambos miembros de la pareja deberían participar de igual forma en el estilo de vida.

Previo al análisis que sigue, se presenta un cuadro en el que se expone a los contactos y su opinión sobre el papel de las mujeres en el estilo de vida.

Nombre	¿Considera que la mujer desempeña un papel primordial en el estilo de vida <i>swinger</i> ?
Patricio & Hania	Sí
Ismael	-
Sonia & Antonio	Sí
Valeria & Mauro	Sí
Elizabeth & Noé	-
Jazmín & Carlos	Sí
Marisela & Adolfo	-
Nayeli & Rafael	Sí
Erika & Jorge	-
Gonzalo Trinidad	Sí

*Cuadro 3 con la postura de los contactos sobre el papel de la mujer.

Las mujeres en el *swinger*, aparentemente, asumen un papel contrario, incluso “anormal” (Tudela, 2012), al que se piensa en el modelo tradicional, en el cual aparecen como dóciles y vulnerables ante la autoridad –por decirlo de algún modo- ejercida por los hombres. “La cultura occidental valida al hombre como un ser potente, viril, macho y a la mujer delicada, suave, femenina” (Caballero, 1994).

Tudela (2012), en su artículo sobre la heteronormatividad y el cuerpo sexuado, hace un recorrido interesante sobre cómo se ha transformado la concepción que se tiene sobre la mujer, en su análisis se menciona que, siguiendo la tradición judeocristiana, lo natural en la mujer es la procuración de la monogamia y una contención de comportamiento que pasa por el ámbito legal, sexual y moral.

“La mujer naturalmente pasiva y casi carente de deseo sexual es la instruida, educada y espiritual. Es también la mujer normal, femenina. El varón normal será, aquél en que prevalece el deseo sexual de posesión de la mujer sobre cualquier otra consideración vital y social” (Tudela, 2012).

Tomando en cuenta lo anterior, es llamativo que, en el caso *swinger*, las mujeres se muestren contrarias a las características presentadas por estas descripciones y que los hombres sigan encajando con estos elementos.

Si se hace una revisión de las publicaciones diarias de las parejas con perfil *swinger*, se observa que las fotos y videos en los que aparecen las mujeres, siempre están acompañadas de textos o títulos que hacen alusión a su constante deseo sexual y a su búsqueda del placer, que parece renovarse día a día y requerir de nuevas personas para ser saciado.

Lo anterior es una característica que también se le atribuye a las estrellas porno, ya que se entiende que deben tener la potencia sexual suficiente para igualar o estar a la altura de los hombres (Guillén, 2013).



Imagen 3, tomada de tres perfiles *swingers* y *hotwife* en *Twitter*, que ejemplifican el párrafo anterior.

Mientras que, por otro lado, los hombres -“*singles*” en su mayoría- comentan estas fotografías postulándose como las mejores opciones que tienen las mujeres para atender dichas necesidades. Comúnmente son los “corneadores” o “*bulls*”, los que hacen alarde de sus habilidades para satisfacer a las mujeres, en algunos casos, escriben que saben dominarlas y poseerlas “cómo debe ser.”

Esto puede observarse con mayor claridad en las parejas *swingers* que se anuncian como *cuckold*. En este tipo de relaciones, la mujer –también conocida como *Hot Wife* o *Putiesposa*- es quien domina sexualmente a su hombre, quien incluso utiliza por voluntad propia una jaula de castidad con candado en su miembro para mantenerse fiel a su compañera, mientras ella sostiene encuentros sexuales con los amantes que mejor les parezcan a los dos.

Esta forma del *swinger* puede relacionarse con el poder y las relaciones que conlleva pues, como lo menciona Lucía Villareal citando a Maldonado:

“el poder es una relación de imposición de voluntad del dominante sobre el dominado y es también influencia mutua. Las relaciones de dominación/subordinación son ineludibles, forman parte de la sociedad y de todas las relaciones interpersonales. Sin embargo, debemos tener en cuenta que el dominador no está absolutamente determinado, no carece de libertad, ni de espontaneidad y él forma parte de la totalidad de la relación e influye en la persona dominada, así sea en forma parcial, y este a su vez, puede influir en el dominador o dominadora” (Maldonado 1994, en Villareal, 1999, 149-151).

No cabe duda que en las relaciones de poder, la sexualidad no es un elemento que pase desapercibido, de hecho, influye en gran medida y puede recurrirse a ella y utilizarse como una herramienta para buscar y alcanzar algún fin mediante estrategias varias (Foucault, 1988). En el estilo de vida, sin ir más lejos, es recurrente escuchar que la pareja decide experimentar estas prácticas por iniciativa de uno de sus miembros, por lo regular de los hombres.

Si en efecto, son los hombres quienes usualmente realizan la propuesta a sus parejas para ingresar al *swinger*, podríamos considerar que la mujer es quien termina cediendo ante estas peticiones, es en este punto en donde se ejemplifica una relación de poder, ya que bajo la idea de que es de mutuo acuerdo y los dos lo disfrutarán, en realidad la mujer es quien cede.

Carlos en su entrevista, declaró que él había insistido por muchos años a Jazmín para que accediera a ser parte del *swinger*. Jazmín al principio no aceptó su propuesta, pero le otorgó un permiso para que él pudiera experimentar con otras parejas, aunque Carlos nunca lo hizo. Después de pensarlo mucho Jazmín se decidió a formar parte del estilo de vida, y aunque ahora dice disfrutarlo plenamente, admite que en un inicio le costó trabajo entender por qué Carlos tenía estas inquietudes.

En el caso de Patricio, él comentó que los artículos contenidos en su página sirven, en la mayoría de las veces, como herramientas de información para que los hombres convencan a las mujeres de vivir experiencias *swingers*. Aunque reconoce que la idea de convencer no debería ser primordial, ya que para Patricio, la persona que está segura de querer ser parte de la comunidad no necesita ser convencida por nada ni nadie.

Como se pudo apreciar en los breves ejemplos anteriores, es posible que existan resistencias o razones válidas por las cuales una persona no desea formar parte del estilo de vida *swinger*, sin embargo, el hecho de informarse más y hacerse de distintas herramientas para lograr convencer a estos individuos, ejemplifica la idea de la sexualidad como elemento a considerar en las relaciones de poder.

Una propuesta teórica que resultó interesante al momento de armar este apartado, fue la del poder oculto que poseen las mujeres, el cual se traduce como la distribución sexual del poder, y que “se ejerce por las mujeres, emerge desde un espacio oculto o semioculto, situado en el ámbito privado y doméstico, utiliza recursos muy distintos a aquellos utilizados en el ejercicio del poder público, derivados de los sentimientos, de los afectos, de la contigüidad corporal y del erotismo” (Coria, 1991).

En el *swinger*, esto podría traducirse en el gran peso que tienen las mujeres al momento de tomar decisiones “en pareja”, debido a que son ellas las que tienen la última palabra al momento de aceptar o negar una propuesta. A modo de ejemplo, Carlos, Antonio y Mauro coinciden en que son los hombres, por lo regular, los que pactan los encuentros con otras parejas, ya sea mediante las redes sociales, llamadas telefónicas o mensajes de *WhatsApp*, pero sólo concretan estas citas si sus parejas estuvieron de acuerdo en todos los puntos que se estipularon en esta especie de negociación.

Por su parte, a Patricio le gusta pensar que el *swinger* es un “paraíso” en el que las mujeres son más respetadas que en el “mundo civil”. Según sus experiencias, en este ambiente las mujeres pueden hacer lo que quieran, desde acostarse con el hombre o la mujer que prefieran con el consentimiento de sus parejas, hasta usar la ropa con la que se ven “más putísimas” y que difícilmente se pondrían en su vida cotidiana, algo que para él se traduce en una especie de libertad que otorga el *swinger*.

Mauro concuerda con Patricio en que las mujeres fungen como la carta de presentación de la pareja. Para ellos, que las mujeres se muestren arregladas y perfumadas representa lo más atractivo que la pareja tiene que ofrecer a las otras, porque a su consideración, por más que un hombre se arregle no causará el mismo impacto que una mujer. Quizá aquí, cabe señalar la posible manipulación del imaginario de la belleza femenina por parte de los hombres para obtener lo que quieren.

Jazmín, por su parte, está consciente de que las mujeres se preocupan un poco más por cuidar su aspecto que los hombres, algo con lo que Carlos no está del todo de acuerdo, pues para él ambos deberían mantener su imagen lo más pulcra y presentable posible.

En un punto en el que los tres casos antes mencionados se tocan, es en el que atañe a los estereotipos tradicionales que preceden a las mujeres, los cuales no les permiten sentirse con la libertad de expresar sus deseos o fantasías sexuales por temor a ser reprimidas, mal vistas o tachadas de fáciles. Por eso, para ellos el mundo *swinger* es la representación de un ideal en el que las mujeres pueden alcanzar esa expresión sin temor a ser juzgadas.

“O sea si el señor le dice a la señora “oye vieja vamos a un club *swinger*” el miedo de él es que ella crea que ya no la quieren o que ella se sienta ofendida, que es un miedo que la mayoría de las veces él está dispuesto a superar; cuando a ella es a la que se le ocurre, ella es la que está arriesgándose a que le digan que es una puta” (Patricio, 2015).

Complementando lo anterior, pareciera que en su discurso, los tres estarían en sintonía con la siguiente idea de Nayeli Piedra, para quien “el cuerpo de la mujer expresa las formas de sujeción, de utilización y representación del imaginario colectivo. Remite a esclarecer cómo en el cuerpo están presentes también las formas de control y regulación social” (Piedra, 2004).

Consideramos que sería interesante saber si las mujeres en realidad se sienten libres en este estilo de vida, o si continúa prevaleciendo una especie de represión, pues no existe la certeza de que sea el placer el único motivo por el cual sigan siendo parte del *swinger* y todas sus implicaciones; o bien, si existen razones o ideales que les interesa procurar y por los cuales ellas se mantienen en este ambiente.

Con esto nos referimos a aquellas mujeres que decidieron experimentar y permanecer en el estilo de vida para mantener cierta armonía en la relación con sus parejas, para evitar peleas, disgustos, reclamos o en el mayor de los casos, infidelidades. Todo esto a pesar de no disfrutar o consentir en su totalidad el formar parte de la comunidad *swinger*.

“las chavas a las que le he comentado –sobre ir a un lugar *swinger*-, creo que se lo toman a... o sea no se lo toman como con una actitud así moralista de “ay ¿cómo te metes a eso?” si no que más bien se preocupan de lo que puede pasar, no sé si porque vayan a perder el control o algo así, o porque sean como muy reticentes a pues dejar que alguien más las toque” (Gonzalo Trinidad, 2016).

“Culturalmente las mujeres mexicanas están diseñadas para no decir no y culturalmente a los hombres mexicanos les enseñaron que cuando las mujeres dicen que no están diciendo que sí” (Patricio, 2015).

3.2. Prestigio, reconocimiento y fama en el Swinger.

En la que parece ser la cara opuesta de la moneda, existen mujeres con perfiles *swingers* en la web que se han posicionado como estrellas porno en diversas empresas dedicadas a este rubro en México, lo que les ha traído como consecuencia ser protagonistas de portadas de periódicos, revistas, videos, y de grandes eventos llevados a cabo en distintos estados del país, como la *Exposexo*, que es patrocinado y publicitado desde los perfiles de estas mujeres que se consideran parte del estilo de vida *swinger*, y cuyo poder de convocatoria parece resultar eficaz para los organizadores de estas actividades de entretenimiento.

Por ejemplo, cuando los boletos para la *Exposexo* 2016 estaban a la venta, las mujeres con perfil *swinger* involucradas con estas empresas, patrocinaban el evento citando a sus seguidores en puntos específicos de la Ciudad de México para venderles en persona los boletos y poder obsequiarles desde una fotografía, hasta alguna de sus prendas íntimas.



Imagen 4, tomada de un *retweet* en el que un usuario enseña la prenda obtenida luego de adquirir su entrada a un evento en la Ciudad de México.

Gracias a las publicaciones en *Twitter*, fue posible notar que estas citas resultaron un éxito, pues la cantidad de personas –hombres, en su mayoría- que asistían para poder conocer y convivir con estos personajes era sumamente nutrida.

Para comprender mejor lo anterior, sugerimos que un factor determinante para que estas mujeres se incorporen a la industria del sexo gracias a su popularidad, es el significado y el uso –consciente- que le dan a su cuerpo. En palabras de Clara Coria:

“la seducción adornada con más o menos erotismo es moneda corriente en esta sociedad lanzada frenéticamente al consumo de objetos y servicios. Si bien la seducción no es privativa de las mujeres, es en las mujeres donde la seducción parece adoptar características muy peculiares. Parte de esa peculiaridad reside en el grado de cosificación que convierte a la mujer seductora en una mujer objeto. La idea de que la mujer –reducida prácticamente a un cuerpo para ser usado- es un objeto comerciable, subyace en la práctica de utilizar la seducción con fines extra-amorosos” (Coria, 1991).

Algo que resulta interesante es, justamente, observar lo importante que es para las parejas *swingers* que poseen perfiles en redes sociales, obtener reconocimiento, prestigio y por qué no, algo de fama. Algunos de los personajes mencionados en párrafos anteriores, realizan rankings o tops, en los que proponen a sus seguidores enviar fotografías de diversas partes del cuerpo –dependiendo el tema del top- con el fin de que la gente “vote” por los mejores y así otorgarles reconocimientos, ya sea por medio del *Twitter*, por videos subidos a la red, o por pequeñas menciones contenidas en publicaciones como Periódico Metro.

Cabe destacar que estas dinámicas están dirigidas a las mujeres, ya que durante la observación en *Twitter*, no se encontró algún top en el que participaran hombres como protagonistas de la temática.

Lo que llama poderosamente la atención ante todo esto, luego de darle seguimiento, es percatarse de que las personas en verdad buscan el patrocinio y la aprobación de estos personajes. Muchas mujeres incluso pelean con otras a través del *Twitter* por el tamaño de sus fotos al momento de ser publicadas, por la cantidad de *retweets* y seguidores ganados, o por el puesto que obtuvieron en los rankings. Estas peleas, por lo regular, suelen estar acompañadas de decenas de comentarios de hombres que se encargan de “mediar” o “juzgar” los comentarios emitidos por las mujeres involucradas.



Imagen 5, tomada de diversos perfiles en *Twitter*. Reflejan las convocatorias y una lista de las ganadoras que participaron en los tops.

Un hecho que resulta evidente, es que esta obtención de reconocimiento que logran algunas personas *swingers*, trae algunas consecuencias consigo. Remontándonos nuevamente a lo previamente observado, cuando algún club está por inaugurarse, es común que las páginas de estos lugares promocionen el acontecimiento y anuncien constantemente la presencia en la apertura de parejas o mujeres famosas que tienen perfil *swinger* en *Twitter*.

Lo mismo sucede cuando son contactados por periódicos, revistas y algunos programas de radio o televisión para dar a conocer sus puntos de vista respecto a lo que ellos denominan el “*lifestyle*”, entonces, de forma inmediata, anuncian en *Twitter* el canal o la fecha en la que será publicada su colaboración y por ende, sus cientos de seguidores están pendientes de sus apariciones en los distintos medios de comunicación.

Al respecto, consideramos que la propuesta de Clara Coria sobre la mujer objeto, continúa relacionándose de manera muy estrecha, ya que “la idea de mujer objeto también está presente en aquellas que se ofrecen al mercado de consumo compitiendo denotadamente por ocupar los primeros puestos en despertar el deseo masculino y lograr así un lugar de preferencia” (Coria, 1991).

Luego de explorar detenidamente los perfiles de las parejas en *Twitter*, algo que es importante señalar, es la gran cantidad de hombres solos que navegan en esta red social. Algunos de ellos se catalogan como “*singles*”, “*bulls*” o “corneadores”, y la mayor parte del tiempo se la pasan comentando fotografías o diversas publicaciones contenidas en perfiles *swingers*, con la finalidad de lograr algún contacto directo con las mujeres o poder realizar un intercambio de imágenes.

Estos “*singles*” no sólo publican sus comentarios en un perfil, dado que simultáneamente realizan comentarios en dos o tres páginas y están al pendiente de las respuestas que las parejas les puedan brindar. La cantidad de seguidores de estos hombres es significativamente menor en comparación con algunas parejas. Además, es extraño encontrar mujeres que se anuncien como solas en sus perfiles, por lo que se les conoce como “unicornios” en el estilo de vida.

En alusión a esto, Patricio mencionó:

“a cuantas niñas en el mundo, cuántas mujeres que tú conoces en el mundo les dices “ahí hay sexo, vayan” a cuantos hombres les dices “ahí hay sexo, vayan” y van todos, pero ellas no” (Patricio, 2105).

Es atinado decir que, luego de examinar una gran cantidad de perfiles *swingers* en *Twitter*, existe una diferencia considerable entre el número de hombres solos que tienen perfil y las mujeres que aparecen como *singles*.

Acorde a lo antes mencionado, es prudente señalar que en determinados clubs y bares las mujeres solas pueden entrar gratis sin importar el día de la semana que transcurra, o en ocasiones se les cobra únicamente la mitad del *cover*. A nuestro entender esto es importante, ya que en la mayoría de los establecimientos *swingers* la admisión de cada día está bien definida: los miércoles se permite el acceso a parejas, hombres solos y mujeres solas, al igual que los jueves y los domingos.

En algunos lugares, los días viernes y sábado están destinados exclusivamente para parejas, por lo que en el entendido de esto, no se acepta el ingreso de gente sola; sin embargo, haciendo un poco de investigación al respecto, es bien sabido que las mujeres que asisten solas pueden ingresar al lugar acompañadas de una pareja, dejando de lado la regla de que estos días son sólo para parejas.

“Yo creo que por eso ponen esa promoción, que pasen hasta gratis para que vayan mujeres porque, según yo en el *swinger* lo importante es, o sea la mujer es como un... ¿Cómo decirlo? Es la que tiene el gran peso, o sea la pones por delante y dices “es mi chava, vean” o sea quieres que despierte los deseos de otros cabrones o sea tú quieres que la vean y quieres decirle “a ver ¿quién güey?” o sea te voy a poner a prueba “¿a ver quién?” creo que esa es una de las cosas de los *swinger*, de los que si serían como *swingers* y pues llevar a las mujeres, a tu chava, a tu pareja, es como para... o sea la llevas así, adelante. Me he dado cuenta de eso” (Gonzalo Trinidad, 2016).

Otro aspecto relevante es que en la mayoría de los establecimientos suelen llevarse a cabo dinámicas de integración para que los asistentes se conozcan y con esto el ambiente sea más agradable. Estas actividades, por lo regular, están dirigidas por mujeres.

Se organizan concursos en los que las asistentes al lugar realizan shows de sexo en vivo con *strippers* y personal que trabaja en estos sitios, incluso, existe un concurso muy famoso entre la comunidad llamado “*Miss swinger*”.

En esta competición, las participantes envían sus fotografías a la página web del club que lo organiza con el fin de obtener suficientes votos y así, tener la oportunidad de contender por la corona, luego de pasar por diversas eliminatorias, llevadas a cabo en fechas específicas y que consisten en bailar, desnudarse y realizar las acciones más atrevidas que ellas mismas consideren para lograr la aprobación de los asistentes y con esto, obtener el título de “*Miss swinger*”.

Otro certamen afamado en el estilo de vida es el de “*Miss stripper swinger*”, organizado por el mismo club.

La mujer, indudablemente, desempeña un rol protagónico en el estilo de vida *swinger*, consciente o inconscientemente. No sólo participa activamente de los encuentros sexuales, pues en casi todos los casos, decide sobre si éstos se llevan a cabo o no. También representa la imagen que resulta atractiva para hombres, mujeres y parejas que deciden formar parte de la comunidad *swinger*.

Esta imagen y su presencia incluso, son referentes al momento de promocionarse como pareja en las redes sociales, establecimientos o eventos relacionados con el sexo, algo de lo que ellas parecen estar conscientes en su mayoría.

Incluso son ellas, y no las parejas en sí, las que son ubicadas y reconocidas como voces autorizadas por la comunidad *swinger*.

Sin embargo, todo lo anterior no exime que existan casos en los que las mujeres recurran al *swinger* para no enfrentar problemas con sus parejas, a pesar de que puedan no estar muy satisfechas con su participación en el estilo de vida.

Algo en lo que los testimonios están de acuerdo, es que a las mujeres no debe engañárseles para acudir a fiestas o lugares *swingers*, ya que esto, aparte de considerarse una mentira para saciar las curiosidades de los hombres, causa conflictos que se hacen evidentes en estos sitios y desencadena incomodidades, no sólo para la mujer, sino para todos los que están ahí presentes.

La fama es un aspecto que se percibe en contradicción. Por una parte, hay mujeres y parejas que son muy famosas en el estilo de vida, pero al cubrir sus rostros e intentar permanecer en el anonimato todo el tiempo, esta fama se pierde en el mundo civil, por lo que es probable que este reconocimiento sólo se busque dentro de la misma comunidad *swinger*.

4. Estilo de vida Swinger.

Durante la recopilación de bibliografía para este trabajo, fue complicado encontrar referencias que hicieran alusión al concepto estilo de vida. Es curioso, pero a pesar de la variedad de artículos, libros y guías que abordan el tema *swinger*, casi ninguno se ocupa de definir y trabajar sobre este concepto.

Orejuela, Piedrahita y Faizury (2012) en conjunto, presentan dos propuestas concernientes a la comprensión del estilo de vida que resultaron indispensables para este análisis. El primero de ellos se refiere al:

“conjunto de comportamientos o actitudes de un grupo específico de personas en relación con un determinado objeto o práctica social y que determina de manera singular el uso de sus recursos materiales y simbólicos. Estilo de vida sería, entonces, la forma en que se asume la vida en general, no tanto en el sentido de una particular concepción del mundo (pues no se trata de una ideología, o de una cosmología), sino más bien de una idiosincrasia, un carácter o impronta de un grupo específico (nacional, regional, local, generacional, entre otros), expresado en todos o en cualquiera de los distintos ámbitos vitales (trabajo, ocio, sexualidad, alimentación, indumentaria, etc.)” (Orejuela et al. 2012).

La segunda propuesta, asume el estilo de vida como:

“un modo particular de comprender y asumir la vida, consciente o inconscientemente, que implica dimensiones de colectividad (subcultura grupal), homogeneidad (de criterio para el grupo) y centralidad (en la organización de la vida de los individuos y grupos); así, abarca planos materiales, simbólicos y relacionales que, en su conjunto, cobran valor identitario para quienes lo suscriben” (Orejuela et al. 2012).

Para relacionar el estilo de vida con el *swinger*, es imprescindible tomar en cuenta algunas palabras de cada propuesta anterior, por lo que, a partir de lo observado, sugerimos que para el caso específico del *swinger*, el estilo de vida implica una manera sumamente específica de interpretar, pertenecer y comportarse en el colectivo que se identifica con esta práctica sexual, a la cual se le destinan recursos, tanto materiales como simbólicos.

Manera sumamente específica de interpretar, ya que para las parejas *swingers* el hecho de que exista la posibilidad de compartir sexualmente a su pareja con otras personas es algo que está latente, ya sea en una fiesta privada o en un club. Esto no es mal visto entre aquellos que se consideran *swingers*, por el contrario, es compartir experiencias sexuales que –aparentemente– se traducen en un momento de goce y disfrute para los miembros de la pareja, ya sea observando o participando del acto sexual. Es compartir perspectivas respecto a la sexualidad.

Las parejas entrevistadas sienten pertenencia a este ambiente, pues en él hay personas que piensan de manera similar a ellos, con quienes, lejos de sólo sostener un encuentro sexual, crean lazos que con el tiempo se fortalecen y van más allá del plano sexual. En ocasiones, gracias a estas relaciones creadas a partir de una práctica sexual diversa⁴, las personas *swingers* se apoyan entre sí y crean amistades de las que incluso sus familias participan.

Los *swingers* saben cómo comportarse en su comunidad. Entienden que hay reglas o códigos que deben acatar para no dejar de ser parte del ambiente. Desde la forma en la que construyen y presentan sus perfiles en las redes sociales, hasta cómo se desenvuelven al momento de tener encuentros cara a cara.

⁴ Al introducir y utilizar este término en el texto, se asume a la diversidad sexual como una construcción hecha desde lo heterosexual para clasificar a aquellos que no lo son, sin embargo, siguiendo a Guillermo Núñez (2013), es pertinente aclarar que lo heterosexual, también puede ser considerado como una práctica sexual diversa. Para más información, se puede consultar en línea <http://www.uv.mx/cendhiu/files/2013/08/Lectura-Homofobia-y-Discriminacion.pdf>.

El respeto es algo que, en el supuesto, ejercen y fomentan entre ellos. La manera de ponerse en contacto y dirigirse a otras personas con las que buscan un intercambio suele estar bien entendida. Cada miembro de la pareja, luego de establecer acuerdos y de observar lo que a otras parejas les funciona, adopta una postura particular que a menudo mantiene la armonía entre ambos y permite que sigan experimentando su sexualidad.

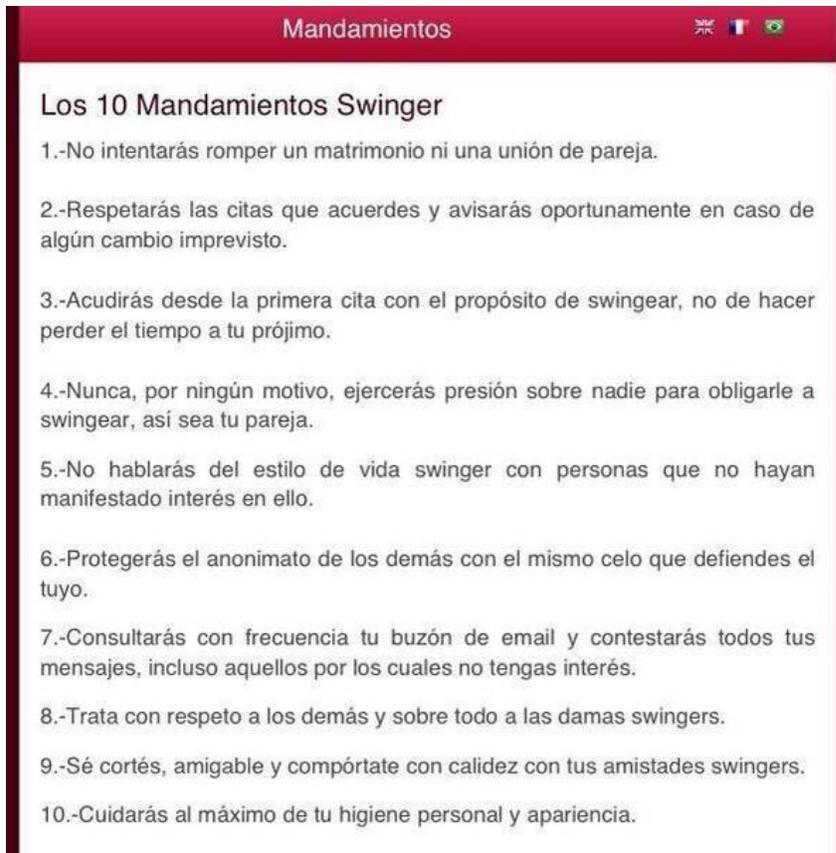


Imagen 6, tomada de un perfil *swinger*. Este “decálogo” circula en la red y aunque no son “mandamientos” oficiales para todos los *swingers*, contiene puntos que por lo regular son acatados por personas y parejas dentro del estilo de vida.

Colectivo porque usualmente los *swingers* se conocen muy bien entre ellos. Es muy común que las parejas frecuenten los mismos lugares e incluso se pongan de acuerdo para verse ahí y convivir, si no de manera sexual, por lo menos de manera recreativa. El hecho de que asistan a los mismos lugares, permite que sean conocidos por nuevas parejas que llegan a dichos establecimientos, lo que facilita que se relacionen y que su círculo se siga expandiendo. Esta idea de colectivo se refuerza en las distintas redes sociales destinadas a los miembros de esta comunidad.

Las personas y parejas que forman parte del *swinger* saben que hay elementos que los identifican. Éstos van desde el lenguaje que utilizan –en vivo o en las redes sociales-, hasta la construcción de perfiles en los que se presentan y se asumen como *swingers*. La composición de estos perfiles suele contener imágenes y videos sexuales –de las mujeres, en su mayoría-, así como la participación de las dinámicas que se llevan a cabo en *Twitter*, gracias a las cuales obtienen seguidores, pero también reconocimiento por parte de otros *swingers*.

Destinar recursos materiales implica que las personas inviertan cierto porcentaje de sus ganancias al *swinger*. Ya sea pagando el *cover* para acceder a un establecimiento, viajando a un resort o a unas vacaciones del ambiente, haciendo una fiesta y organizándose para cooperar entre todos con la comida, botellas y demás; así como el dinero que gastan en su imagen, ya que la ropa y la lencería son aspectos que por lo regular los *swingers* no descuidan.

Respecto a los recursos simbólicos, son aquellos que dan a las personas el significado de lo que es ser *swinger* y lo ponen en contexto. Regularmente son los que atañen a la idea de una búsqueda del placer, permitiendo que personas ajenas a la relación participen de las actividades sexuales de la pareja. Puede ser particular en cada caso, pero estas razones y motivos son los que llevan a cada persona a querer formar parte de este ambiente al que más tarde quizá, se sientan pertenecientes y plenamente identificados. El reconocimiento, la fama y el prestigio pueden ser considerados dentro de este tipo de recursos.

Pese a que los *swingers* se consideran y se reconocen como parte de un estilo de vida peculiar, al parecer este estilo no los acompaña en su quehacer diario de la manera en que podría pensarse. Los *swingers* se refieren al mundo civil como la cotidianidad de la que son parte, ya que trabajan, estudian, son padres e hijos y es algo de lo que no se pueden desprender.

Por lo que se ha investigado, el estilo de vida forma parte de su día a día pero de una forma un tanto oculta o subterránea. No comentan con sus amistades en el trabajo ni con sus familiares sobre sus prácticas sexuales, ni sobre sus constantes publicaciones en las distintas redes sociales.

De hecho, el uso de estas tecnologías ha permitido que el estilo de vida se mantenga visible y vigente por este medio, ya que no implica una presencia corporal para que la comunicación e interacción se esté llevando a cabo.

Finalmente, las personas prefieren llamarle estilo de vida y no movimiento al swinger. Esto gracias a que no buscan obtener reconocimiento o derechos por parte de ninguna institución. Los *swingers*, a diferencia de otros movimientos, no realizan marchas ni posicionamientos activistas en pro de su estilo de vida.

5. Matrimonio y Heteronormatividad.

Para comenzar este apartado, la definición de matrimonio con la que trabajaremos de acuerdo a lo observado en las parejas del estilo de vida *swinger*, será la siguiente, propuesta por Mindek y Peña:

"... concebimos al matrimonio como unión legítima entre un hombre y una mujer, refrendada por una autoridad civil, eclesiástica o por el pueblo y la costumbre. Desde esta perspectiva, consideramos como unión matrimonial o conyugal tanto las uniones legalizadas, es decir, aquellas cuyo vínculo ha sido avalado por una autoridad civil o eclesiástica, como las consensuales o uniones libres" (Mindek, Dubavka, y Peña, 2014).

Complementando esta idea, Lévi-Strauss propone que "en todas partes se distingue entre el matrimonio, un lazo legal entre un hombre y una mujer sancionado por el grupo y el tipo de unión permanente o temporal resultante, ya de la violencia o únicamente del consentimiento (Lévi-Strauss, 1956)."

La unión legítima del hombre y la mujer hace referencia al reconocimiento social que determinada unión representa, mientras que lo legal hace alusión al documento mediante el cual una institución jurídica o religiosa valida la relación.

Entendiendo lo anterior, es importante mencionar que las personas *swingers* que participaron en este proyecto forman o formaron parte de una unión, ya sea legítima o legal, pero al fin y al cabo se asumen como miembros de una pareja ante la sociedad y la sociedad, a su vez, los reconoce como tales, no sólo en el "mundo civil", sino en el mundo *swinger* también.

Ahora bien, parece prudente para el caso específico del *swinger*, complementar las definiciones anteriores con el análisis de la instauración del matrimonio heterosexual cristiano como base de la familia occidental, realizado por Antonio Tudela, quien parece estar de acuerdo en que el matrimonio origina la familia, pero, retomando a Lévi-Strauss, “es la familia, o más bien las familias, las que generan matrimonios como el dispositivo legal más importante” (Lévi-Strauss, 1956).

Lo anterior es relevante y no deja de lado la definición que al inicio se presentó sobre el matrimonio, debido a que en ésta, la unión entre hombre y mujer refrendada por la costumbre y la legalidad, avalada por alguna autoridad eclesiástica, estarían en sintonía con el análisis de Tudela, como lo veremos a continuación.

Siguiendo sobre la misma línea, “la familia lo es todo en la heterosexualidad, con la que se identifica en tanto que es la unión exclusiva de hombre y mujer, identidades que define. Posee características exactas: monogamia, fidelidad y virtud y se asegura de la reproducción de la especie” (Tudela, 2012).

Continuando con el análisis, la norma heterosexual, en concreto, es la encargada de definir los cuerpos del hombre y la mujer en cuanto a lo que es permisible y prohibido para cada uno, así como la designación de placeres y la procuración de la monogamia y la fidelidad, como elementos fundamentales de la creación y perpetuidad de la familia y el matrimonio (Tudela, 2012).

5.1. Matrimonio desde la perspectiva de los Swingers.

Teniendo en cuenta el cuerpo teórico antes presentado, se presentan en seguida las ideas que tienen los *swingers* sobre el matrimonio y que pueden tal vez, introducir algunas modificaciones a las características antes mencionadas.

Nombre	¿Consideran que su matrimonio cambia o es diferente siendo parte del estilo de vida <i>swinger</i>?	¿Consideran que el sexo juega un papel importante en su matrimonio?
Patricio & Hania	Sí, cambia.	Sí, es relevante y fundamental.
Ismael	Sí, es diferente.	Sí, es muy importante.
Sonia & Antonio	Sí, es diferente.	Sí.
Valeria & Mauro	-	Sí.
Elizabeth & Noé	-	Sí.
Jazmín & Carlos	No, no cambia.	Sí, es muy importante.
Marisela & Adolfo	Sí, es diferente.	Sí, es muy importante.
Nayeli & Rafael	Sí, cambia.	Sí, es fundamental.
Erika & Jorge	Sí, cambia.	Sí, es súper importante.

*Cuadro 4, se presentan algunas posturas que tienen las parejas *swingers* acerca de los temas aquí expuestos.

Como se verá, los *swingers* coinciden en muchos de los elementos que componen las nociones de matrimonio y heteronormatividad, pero hay algunas en las que difieren o van más allá.

De las parejas entrevistadas, la mayoría ve en su matrimonio factores que los distinguen de las personas del “mundo civil”.

Marisela & Adolfo, Sonia & Antonio, e Ismael, coinciden en que para ellos, su matrimonio es diferente al de las parejas del mundo civil, gracias a que las prácticas –sexuales- que se permiten realizar “no son comunes”, “hacen cosas que para otros sólo se quedan en sueños o fantasías imposibles de realizar” y por ende, “no todas las personas pueden disfrutar de este estilo de vida.”

Para estas parejas, cuya opinión sobre sus matrimonios es que es diferente, evidentemente asumen esta postura porque sienten que se alejan del modelo tradicional mediante las prácticas sexuales que llevan a cabo, algo que quizá, pudo haberles generado juicios de valor, desacuerdos o conflictos con quienes no entienden los motivos por los cuales estos *swingers* optaron por el intercambio de parejas como una manera de vivir su sexualidad.

Nayeli & Rafael opinan lo siguiente respecto al matrimonio:

“Es una institución hermosa que ha perdido su significado en nuestra sociedad. El matrimonio es la sociedad entre dos personas que se aman y deciden que se van a acompañar el resto de la vida y ese vínculo tiene que ser cuidado desde antes del matrimonio escogiendo a la persona idónea para ser pareja, y ya estando juntos es un vínculo que hay que alimentar día con día. Desafortunadamente hay muchas parejas que no se cuidan y que están juntos sin estar enamorados uno del otro convirtiendo el matrimonio en su jaula y al mismo tiempo sintiendo que el matrimonio les da validez en la sociedad. Dicho de otro modo, ellos sacrifican su felicidad personal a cambio de la validación social de estar casados” (Nayeli & Rafael, 2016).

Curiosamente es posible conectar la idea de esta pareja con el siguiente planteamiento de Foucault, citado por Manríquez, retomados en la tesis de Bohórquez:

“las relaciones de pareja y la institución matrimonial se convierten en uno de los principales dispositivos que crean verdad. Vivir en ellos, pertenecer a ellos, supone la creación de ideas y acciones -con sus significados y sus prácticas correspondientes”- (Bohórquez, 2010).

En este caso, Nayeli & Rafael son los únicos que toman en cuenta el estatus o prestigio que el matrimonio puede brindar en la sociedad, según el cual algunas veces es más importante que incluso, la felicidad de las personas involucradas en este vínculo.

Como lo menciona Foucault, es un dispositivo que crea verdad, ya que representa ideas concretas que el colectivo asume como correctas y que se han ido transmitiendo a través de los años, otorgando reconocimiento a la pareja unida en matrimonio como algo que debe ser.

Patricio & Hania, por separado, se expresan de la siguiente forma:

“Somos un matrimonio unido por la solidaridad, por la convicción de que estamos juntos para cuidarnos, y por la complicidad. Seguimos descubriendo formas de comunicarnos y trabajamos continuamente por construir códigos y puentes. Todos los matrimonios son diferentes” (Patricio, 2015).

“Una relación en la que hay suficiente comunicación para lidiar con los problemas del día a día, en donde me divierto mucho. Me siento protegida, lo cual es importante para mí. Podría decir que es un matrimonio tradicional en términos de que somos una unión de un hombre y una mujer, en la que ambos trabajan y está a cargo de ambos la manutención de la familia. Podría decir que es un matrimonio moderno porque dentro del matrimonio que vivimos, hemos decidido no tener hijos y hemos decidido compartir nuestra sexualidad con otras parejas” (Hania, 2015).

Hania hace una distinción entre tradicional y moderno, algo que remite a las características antes mencionadas de la heteronormatividad. Lo tradicional para ella, es la unión de hombre y mujer y el papel equitativo que ambos desempeñan para mantener a la familia. Lo moderno, es no encaminar esta unión al único propósito de la procreación, así como el hecho de compartir su sexualidad con otras parejas, lo que podría interpretarse como un punto que va en contra de la monogamia sexual y la fidelidad, elementos que dan sustento y validez a la norma heterosexual.

Para Erika & Jorge el matrimonio, de igual forma que lo expuesto en el análisis de Tudela, “es la base de la familia (Erika & Jorge, 2016).” Algo que se podría relacionar con una postura tradicional.

Por último, Jazmín & Carlos declaran que el matrimonio:

“Es una unión entre dos personas que están juntas por decisión libremente escogida, con convicción y voluntad, es un acuerdo de voluntades para lograr un fin común, que es disfrutar la vida, todo lo que ella ofrece, apoyo, deleite, placer y cuidado mutuo, confianza total (Jazmín & Carlos, 2016).”

Jazmín & Carlos, al referirse al acuerdo de voluntades para lograr un fin común, que en su caso es disfrutar de la vida, hacen referencia a toda una gama de experiencias que a su particular modo de ver las cosas forman parte de lo que ellos consideran disfrutar la vida. No obstante, dejan abierta la posibilidad de estar juntos con más objetivos que únicamente el de tener descendencia, otro aspecto primordial en la construcción de la heterosexualidad como norma.

Como podemos ver en los testimonios, todos hacen alusión a la unión o sociedad como componente fundamental del matrimonio, algo que sin duda, concuerda con la definición planteada en el inicio de este apartado.

Sólo una pareja expresó que el matrimonio es la base de la familia, y dos posturas hacen alusión importante al hecho de elegir estar juntos por convicción, lo que se relaciona con el postulado de Lévi-Strauss cuando se refiere a que la unión puede llevarse a cabo ya sea por violencia o por consentimiento.

Luego de haberle echado un vistazo a las opiniones de los *swingers* acerca del matrimonio, llegó el momento de revisar sus ideas acerca de la sexualidad en sus vidas de pareja.

Marisela & Adolfo, Erika & Jorge, al igual que Ismael, le otorgan un papel “súper importante” a la sexualidad, lo que, a su modo de ver, les permite incrementar la confianza, la comunicación y la lealtad, así como una mayor expresión de los deseos entre los miembros de la pareja.

En palabras de Nayeli, la sexualidad:

“es una parte fundamental de mi matrimonio. Es el área que me permite explorar con mi pareja y dicho de manera literal jugar con ella. Es un papel fundamental, es saber que mi pareja y yo tenemos una actividad que nos proporciona placer mutuo, al mismo tiempo es un modo de juego, de acercamiento, de comunicación y sobre todo es un barómetro de nuestra vida en pareja” (Nayeli & Rafael, 2016).

Patricio cuenta que “la sexualidad es extremadamente relevante en nuestra vida de pareja. Es una de las actividades que nos gusta hacer juntos. Aunque creo que el sexo no es lo único que sostiene nuestra relación de pareja” (Patricio, 2015).

Por consiguiente, para Hania:

“representa una parte fundamental dentro de la convivencia y dentro del modo de comunicación. Es una forma de aprender las necesidades de la otra persona y es una forma de pedir y ceder. La sexualidad juega un papel muy importante porque hacemos y decidimos lo que queremos hacer y lo hacemos de esa manera, y porque nadie me fuerza a hacer nada que no quiera hacer” (Hania, 2015).

Jazmín & Carlos al opinar sobre la sexualidad, refieren que “es muy importante, la consideramos uno de los máximos placeres de vivir y de ser humanos. Es como un obsequio que nos damos, una actividad de confianza y de unión y consideramos que es la única forma en que dos personas pueden realmente estar unidas en cuerpo y alma (Jazmín & Carlos, 2016).”

Para todas las parejas antes mencionadas, la importancia de la sexualidad en el matrimonio es sustancial y juega un papel primordial y relevante. Por el contrario, de los casos revisados, sólo uno mencionó que podría prescindir de la actividad sexual con su pareja si fuera “necesario, por alguna lesión o enfermedad,” mientras que dos personas hicieron hincapié en que el sexo no representa la base que sostiene sus relaciones, aunque no por eso negaron que sea un elemento de valor significativo en su vida de pareja.

En el caso específico del *swinger*, podríamos considerar al matrimonio como una pieza primordial para que la satisfacción de los impulsos sexuales (Lévi-Strauss, 1956) de los miembros de la pareja pueda llevarse a cabo, a través de la comunicación y la expresión de sus deseos.

Estos elementos –comunicación y confianza- deben ser considerados como bases de las relaciones sexuales de estas parejas, pues como vimos, todos los incluyen al momento de explicar la sexualidad en sus matrimonios.

Justamente la comunicación y la confianza, aparecen como factores determinantes para que las personas consultadas pudieran dar el paso a la experimentación del estilo de vida *swinger*. Como veremos a continuación, las parejas explican lo que para ellos es una experiencia *swinger* y algunos otros detalles al respecto.

6. La experiencia Swinger.

Elizabeth & Noé definen una experiencia *swinger* como un intercambio de parejas, se consideran parte del estilo de vida porque a pesar de estar casados, gustan de compartir su sexualidad con otras personas y son ambos quienes deciden si cumplir o no sus fantasías.

Marisela & Adolfo se consideran *swingers*, porque siendo parte de una relación de pareja “tienen la libertad de jugar –sexualmente- con otras parejas *swingers*”, las iniciativas, en este caso, parten de Marisela.

Para Ismael “el *swinger* es compartir con tu pareja o con alguna pareja sexo o juegos sexuales de común acuerdo. Depende de la pareja, puede ser sólo como algo pasajero o una chispa en la vida” (Ismael, 2015).

Es interesante la propuesta que hace Ismael quien, a diferencia de los demás, invita a pensar al *swinger* como un acto que tiene un principio y un fin, como una etapa o como una característica que va a acompañar al matrimonio durante su trayectoria.

Por otro lado, Sonia & Antonio conciben al *swinger* como una experiencia divertida que se puede vivir en pareja. Se consideran parte del ambiente porque intercambian sexualmente parejas con otras personas.

Patricio reconoce que las iniciativas se toman a partir de ensayo y error.

“Probamos lo que nos llama la atención, nos quedamos con lo que nos gusta. Las iniciativas parten de ambos. Vemos el *swinger* como una actividad consensuada en la que una pareja monógama, unida por un lazo afectivo, comparte su sexualidad con otras personas” (Patricio, 2015).

La postura de Patricio respecto a su definición de *swinger*, arroja elementos que se han tratado durante este análisis. Resalta la idea de pareja monógama que está unida por un lazo afectivo pero que comparte su sexualidad con otros, lo que haría pensar a la monogamia como una cuestión afectiva exclusiva por un lado, y como una cuestión sexual por el otro, que en el entendido, no aparece como exclusiva. Esta propuesta será retomada más adelante, cuando exploremos la fidelidad en la comunidad *swinger*.

Hania es quien define la experiencia *swinger* en su vida de pareja con Patricio, como:

“una manera de volver a vivir la experiencia del ligue, de conocer a otras personas a través de la sexualidad, de encontrar nuevos rumbos de mi propia sexualidad en pareja. También de entablar nuevos tipos de amistades” (Hania, 2015).

En su explicación, Hania habla de entablar nuevos tipos de amistades a través del *swinger*, uno de los componentes de lo que en apartados anteriores consideramos como parte de la noción estilo de vida.

Nayeli relata que “en su mayoría siento que las ideas nuevas se me ocurren a mí, pero mi pareja ha expresado fantasías e inquietudes y ha tomado la iniciativa en el pasado. Sí, somos una pareja *swinger*. Hemos decidido incluir a otras personas a nuestra vida sexual de vez en cuando” (Nayeli, 2016).

Para ambos, el *swinger* es:

“una experiencia donde decides entrar en contacto con tu sexualidad y la de tu pareja de manera libre enfrente de otras personas o participando con otras personas. Hay que notar que el intercambio o el tocar / ser tocado por otros no es indispensable. Puedes tener una experiencia *swinger* solamente viendo a otras personas tener sexo o teniendo sexo frente a otras personas sin que nadie te toque más que tu pareja” (Nayeli & Rafael, 2016).

El punto que toca esta pareja sobre si el intercambio es indispensable para ser *swinger* llama la atención, ya que ellos también mencionaban que, desde su experiencia, existen niveles de ser *swinger*.

El nivel más “suave” es el que sólo implica observar y ser observado, luego siguen las caricias y tocamientos, el sexo oral y el intercambio total; mientras que el nivel más “extremo” es aquel en el que la pareja realiza un intercambio con otra en lugares separados, sin que ambos estén presentes en la misma habitación.

La pareja Erika & Jorge se dice *swinger* porque comparten sexualmente con otras parejas o personas solas. Aluden a que esta práctica se ha vuelto su estilo de vida y que, a pesar de que las fantasías pueden ser personales, éstas se discuten en pareja y de esta forma es como se toman las decisiones, entre los dos.

“Sexualmente –una experiencia *swinger*- es de lo más rico que se puede llegar a experimentar, ver a tu pareja con alguien más es excitante, ver a tu pareja desde afuera y ver cómo goza es increíblemente excitante. Y luego de las reuniones uno queda cargado de muchas imágenes que se siguen repitiendo constantemente que ayudan a que el sexo con tu pareja sea aún mejor” (Erika & Jorge, 2016).

Jazmín & Carlos reconocen que las iniciativas, la mayor parte del tiempo provienen de Carlos, pero que al final son ambos los que las aprueban.

Se asumen como *swingers* porque:

“es nuestro estilo de vida, juntos estamos muy bien y aunque no es lo más importante disfrutamos de vez en cuando tener sexo con más gente, siempre estamos juntos pero disfrutamos estar nosotros y más gente de nuestro agrado para disfrutar de posturas y sensaciones que no se pueden generar sólo entre dos personas, tienes la diversión y entretenimiento de una relación normal de amigos o conocidos en el esparcimiento, con el plus de gozar sus cuerpos y formas de amar y de sentir orgasmos o caricias” (Jazmín y Carlos, 2016).

Continúan con su percepción de experiencia *swinger*, la cual según dicen:

“todos deberían de probar, es camaradería, complicidad, amistad, gozo, placer y disfrute a manos llenas, nos encanta porque como decíamos, tienes la fiesta, el baile, el canto, los chistes, las actividades cotidianas y el plus de aparte de disfrutar todo lo demás juntos tú y tu pareja y los demás, de disfrutar además sus formas de entregarse al placer sexual, de recibirlo y de darlo” (Jazmín & Carlos, 2016).

Los *swingers* entrevistados están de acuerdo en asumirse como tales, debido a que realizan prácticas en las que permiten a sus parejas interactuar sexualmente con otras personas, sean hombres, mujeres solas u otras parejas.

Otorgan importancia trascendental al hecho de entender que estas actividades se realizan de común acuerdo –aunque en ocasiones las iniciativas partan de uno de los miembros- y por lo regular, lo hacen con el único fin de hacer más placenteras sus vidas sexuales, tanto de manera individual como de pareja.

El *swinger*, según se observa, también les permite ampliar sus relaciones sociales, creando lazos de amistad con otras personas que forman parte del estilo de vida y a quienes conocen gracias a las prácticas sexuales que realizan.

6.1. El Swinger y su injerencia en el matrimonio.

En seguida, se muestran algunas percepciones de las parejas entrevistadas sobre si este estilo de vida ingiere de alguna manera en el matrimonio y de ser así, cómo es que lo hace.

Patricio opina que:

“*swingear* es un asunto de complicidad y tiene que ver con fortalecer las relaciones de pareja. Hania y yo jugamos con otras personas porque hemos aprendido que eso nos permite descubrir cosas sobre nosotros. Se trata de una aventura en pareja que nos une y que nos recuerda constantemente lo mucho que nos queremos.”

“Si tienes una relación sólida, esta forma de vida la afianzará más. Si tu relación es endeble, *swingear* será un catalizador que sólo acelerará lo que, de todas maneras, iba a ocurrir” (Patricio, 2015).

Para Nayeli & Rafael el matrimonio:

“cambia mucho, lo malo y lo bueno se amplifican y además el exponer la intimidad sexual a otras personas implica que la pareja tiene que mejorar sus canales de comunicación y superar las barreras habituales que enfrenta una pareja no *swinger*. Dicho en términos muy coloquiales si mi pareja tiene las herramientas y es capaz de decirme como fantasea sexualmente con otro hombre o con otra mujer estoy seguro de que tiene las herramientas para que tratemos otras cosas. Mi pareja tiene las herramientas y es capaz de comunicarme sus necesidades emocionales, físicas, sexuales y de cualquier índole y eso se lo debemos al *swinger*.”

“Hemos visto muchas parejas que ya tenían problemas y el *swingear* amplifica esos problemas, de la misma manera amplifica el amor y la confianza que son fundamentales para que una pareja sea parte del *swinger*. Realmente las parejas que duran en este estilo de vida son muy sólidas” (Nayeli & Rafael, 2016).

De acuerdo a la opinión de Erika & Jorge, también cambia debido a que:

“Se vuelve un matrimonio más abierto, más participativo sexualmente, hay que entender que el estilo de vida es sólo sexo, y el amor y fidelidad es únicamente entre pareja y se respeta como tal, nunca deben mezclarse los sentimientos. La relación se ve enormemente favorecida por el *swinger*. Las fantasías sexuales se llevan a cabo como pareja y de una manera abierta. Aunque si una pareja es insegura el estilo de vida no es para ellos” (Erika & Jorge, 2016).

En cambio, Jazmín & Carlos sostienen que:

“No, no cambia, se vuelve de hecho más unido por compartir hasta las perversiones, que de otro modo se quedan en la mente de cada quien y no se comparten. Pero cuando de verdad hay lazos sólidos entre ambos la vida en pareja sigue siendo la misma, sólo con el plus de disfrutar más ambos de su sexualidad y del sexo, el placer erótico.”

“El amor es nuestro solamente, jamás puede compararse el aprecio o cariño de años de complicidad y vivencias, cuidados y vivencias, con el fugaz entendimiento del sexo con personas ajenas a la relación de pareja, aun siendo amigos de años” (Jazmín & Carlos, 2016).

Como podemos notar, según estos testimonios, para los *swingers* el matrimonio cambia pero de forma benéfica para ellos. Gracias a la comunicación que surge y se incrementa siendo parte del estilo de vida, su relación se ve favorecida y se vuelve más sólida debido al fortalecimiento de lazos afectivos –amor- que estas parejas respetan y procuran en todo momento.

Tienen claro que estos lazos no se comparten ni se comprometen, y que si están bien cimentados, permiten afianzar las relaciones y prolongar su estadía en la comunidad *swinger*.

Es evidente que, al momento de realizar prácticas *swingers*, las parejas intentan trazar conscientemente una línea divisoria entre la afectividad y la sexualidad. En palabras de Antonio “hacer el amor y tener sexo es diferente.”

Respecto a la postura de Jazmín & Carlos, al mencionar que el matrimonio no cambia con estas prácticas, es interesante comprender a detalle su perspectiva, ya que ellos mantienen su relación unida por lazos sólidos que han sido parte de ésta desde antes de ser *swingers*, por lo que el extra que les permite ampliar su sexualidad en conjunto, en apariencia, no altera para nada los otros aspectos que componen su vida de pareja.

Es de llamar la atención que los mismos *swingers* “recomiendan” que las parejas inseguras, con relaciones problemáticas o endebles, se abstengan de participar del estilo de vida. Es posible que al momento de referirse a este tipo de relaciones, hagan alusión a aquellas en las que existe una falta de confianza y comunicación, así como una represión al momento de expresar inquietudes relacionadas con el sexo.

6.2. El Swinger y la fidelidad.

Sobre la fidelidad, “construcción subjetiva de la pareja, la cual determina qué es valioso o no, y establece igualmente a través del dialogo, las reglas y los acuerdos que tienen como objetivo garantizar la armonía de la pareja” (Hurtado, 2011), los *swingers* también presentan opiniones encontradas que se muestran a continuación.

Ismael asume que “si no hay fidelidad, compromiso y lealtad, el *swinger* no funciona. Fidelidad sería no hacer nada que no sea en común acuerdo” (Ismael, 2015).

Patricio considera que:

“es cierto que, en la medida en la que el impulso de variedad sexual se ve canalizado dentro de un acuerdo de pareja, el potencial de infidelidad se disminuye. Sin embargo, creo que lo que nos mantiene fieles es haber construido juntos, en buena medida gracias al *lifestyle*, una relación de confianza. No creo que *swingear* sea una panacea contra la infidelidad” (Patricio, 2015).

Hania complementa lo anterior diciendo que “no se trata de ser infieles y cambiar a tu pareja, sino de compartir con tu pareja” (Hania, 2015).

Para Nayeli & Rafael:

“habría que separar fidelidad de monogamia. Yo creo que soy absolutamente fiel a mi esposa porque no le miento de ninguna manera bajo ningún motivo porque no necesito hacerlo, el hecho de que seamos libres con nuestra sexualidad no nos hace infieles el uno al otro, desde mi punto de vista la infidelidad sería mentir, engañar o manipular y son cosas que en nuestro matrimonio no caben. El meter a otras personas a nuestra dinámica sexual no quiere decir que seamos infieles, nada más quiere decir que no somos monógamos” (Nayeli & Rafael, 2016).

Jazmín & Carlos aseguran que:

“somos fieles porque el término en un sentido fuera de la relación de pareja o el contexto machista vigente, (donde se cree a la pareja como una posesión), es diferente, va más con la palabra lealtad, somos fieles a nuestros principios y relación, acuerdos entre nosotros, el principal es jamás mentir y ello implica no engañar con otras personas, de hecho no necesitaríamos hacerlo porque de verdad nuestra relación es muy sólida y nos damos lo que necesitamos y buscamos” (Jazmín & Carlos, 2016).

Mientras que, Valeria & Mauro sostienen que “al hacer acuerdos pues hacemos nuestras reglas internas. Creemos que infidelidad es precisamente cuando se rompen esos acuerdos” (Valeria & Mauro, 2016).

Para reforzar las reflexiones antes mencionadas sobre la fidelidad, es importante recordar que hay normas o reglas en el *swinger*. Aunque por las redes sociales circula un decálogo que contiene algunos de estos puntos –imagen incluida en el punto que analiza el estilo de vida-, es cierto que no todos adoptan estos estatutos, más bien, cada pareja crea e impone sus condiciones.

La única norma no escrita y de más sentido común que se acata en el estilo de vida *swinger*, es que un no significa precisamente eso: no. Y ante una negativa no procede preguntar el por qué.

Esto quiere decir que nadie está obligado a nada y que se respeta la voluntad y los límites de cada quien, algo que desde luego, está en concordancia con la noción que está continuamente presente entre la comunidad: el común acuerdo, que a su vez, alude a que todo lo que se hace está previamente discutido y acordado por las parejas. Si existe la posibilidad de algún cambio, éste se da únicamente por el consentimiento mutuo.

Gracias a las propuestas vertidas por los *swingers* sobre la fidelidad, queda expuesto que ésta no se basa en la exclusividad sexual de los miembros de la pareja, incluso hay quien se atreve a separarla de la idea de monogamia.

Parece que la idea de fidelidad, se liga estrechamente a lo que ellos entienden como lealtad, dirigida no sólo a la persona y a la unión que sostienen con ella, sino a los acuerdos y convenios legítimos (Hurtado, 2011) previamente establecidos que construyen las parejas para que puedan desempeñar el estilo de vida *swinger*, sin que éste pueda afectar sus relaciones.

Desde luego, entonces la infidelidad para los *swingers* constituye el engaño y la mentira, que no implica solamente relacionarse sexualmente con alguien más sin el consentimiento de algún miembro de la pareja, sino faltar al respeto a los principios y acuerdos que habían instaurado desde un inicio para tener un pase “seguro” al estilo de vida.

Como lo menciona Hania, “se trata de compartir con tu pareja, no de cambiar a tu pareja” (Hania, 2015).

Siguiendo a Moncayo, podría decirse que el estilo de vida *swinger* permite:

“el replanteamiento de la monogamia: la renuncia a los privilegios sexuales entre la pareja para poder disfrutar del intercambio erótico-sexual con otras personas. Para los practicantes del *swinger* es aceptable esta alteración de la exclusividad erótica de la pareja, lo que los lleva “más allá” de la media social, la cual consideran monótona y reprimida. No obstante, siendo una transformación altamente significativa, es posible afirmar que es el único aspecto en el que se puede considerar que los intercambistas se diferencian de las parejas “tradicionales” heteronormativas, pues en términos generales sus prácticas y preferencias sexuales no presentan distinciones considerables” (Moncayo, 2011).

La hipótesis anterior habrá que tomarla con el debido cuidado. Aunque algunas de sus afirmaciones pueden resultar operantes para entender el modelo de las relaciones *swingers*, hay algunos puntos que deberían ser señalados como particulares.

Afirmar que la monotonía y la represión son interpretaciones de la media social que inducen a alguien a ser *swinger* puede funcionar en el discurso pero, como se observó en las conversaciones con las parejas, muy pocas o ninguna pareja aludió a estos aspectos como factor determinante al momento de tomar una decisión. La mayoría expresan que la curiosidad y la pornografía movieron sus deseos hacia querer ser parte del *swinger*.

Algo que también habrá que analizar en las conclusiones, es si esta práctica en verdad se diferencia de los aspectos que componen a la monogamia a través de la apertura sexual de las parejas, porque es posible que esta práctica se lleve a cabo para reforzar algunos de estos aspectos que pueden considerarse como tradicionales.

Conclusiones.

Luego de exponer el análisis sobre los hallazgos encontrados a lo largo de esta investigación, queda claro que el internet, y específicamente la red social *Twitter*, ha sido una herramienta fundamental para que el estilo de vida *swinger* se mantenga vigente y se potencialice como un fenómeno que ha pasado a formar parte de la industria del sexo en México.

Para comprender mejor a qué nos referimos al hacer alusión a la industria del sexo, retomamos la propuesta de Ronald Weitzer, quien primero explica los aspectos relativos a lo que podríamos llamar trabajo sexual, seguido de su propuesta sobre industria del sexo.

“Sex work involves the exchange of sexual services, performances, or products for material compensation. It includes activities of direct physical contact between buyers and sellers (prostitution, lap dancing) as well as indirect sexual stimulation (pornography, stripping, telephone sex, live sex shows, erotic webcam performances). The sex industry refers to the workers, managers, owners, agencies, clubs, trade associations, and marketing involved in sexual commerce, both legal and illegal varieties” (Weitzer, 2009).

Como pudimos observar en el apartado sobre el estilo de vida, si bien es cierto que las personas destinan recursos materiales y simbólicos para poder formar parte del *swinger*, también cabe la posibilidad de que dichos recursos no sólo se aporten, sino que también exista una retribución de éstos. En otras palabras la inversión de recursos, tiene dividendos.

Algunos recursos materiales podrían ser el dinero, los dispositivos móviles mediante los cuales se accede al internet, los planes telefónicos que proporcionan datos para que la gente pueda navegar en la web desde cualquier lugar y a cualquier hora del día, así como la ropa, el maquillaje y el alcohol, presente en casi todas las fiestas y reuniones que organizan los *swingers*.

Recursos simbólicos, en este caso particular, serían el placer potencial que buscan alcanzar las personas a través de este estilo de vida, así como el prestigio, el reconocimiento y la fama.

Precisamente la fama, como elemento principal que es alcanzado gracias al reconocimiento obtenido por la popularidad en las distintas redes sociales, es un recurso –simbólico- que varias personas que se consideran *swingers* consiguen estando en el medio y mediante el cual, encuentran una retribución –muchas veces económica gracias a la organización de eventos en los que se presentan y por los cuales reciben un pago- que no se daría si no fueran “personajes conocidos” del estilo de vida.

Gran parte de las personas *swingers* que se consideran personajes o voces autorizadas –mujeres, en su mayoría- son las encargadas de proponer los tops en *Twitter* que regularmente gozan de un espacio reservado para ello en el periódico Metro, trabajan como modelos de distintas compañías encargadas de producir y distribuir lencería, protagonizan sesiones fotográficas para diversas publicaciones impresas de distribución nacional, producen y son parte elemental de algunos shows en los distintos clubs de la Ciudad de México, alcanzan el grado de estrellas porno en las empresas dedicadas a este rubro y son un imán publicitario que resulta efectivo al momento de organizar eventos relacionados con la comercialización del sexo y que se llevan a cabo en distintas ciudades del país.

Los ejemplos anteriores muestran la reconversión de recursos en capital, ya que es por el reconocimiento que logran a través de sus perfiles, que algunos *swingers* obtienen fama y dinero, gracias a la explotación de sus imágenes en las diversas redes sociales.

Cabría preguntarse, luego de exponer los puntos mencionados, si las mujeres empezaron siendo *swingers* y anunciándose como tales, y fueron las redes las que les permitieron convertirse en estrellas porno, o si ese era desde el principio su objetivo y emplearon el estilo de vida *swinger* para conseguirlo. Algo que se traduciría en el uso del *swinger* como el medio para alcanzar algún fin.

Después de haber explorado el estilo de vida en *Twitter*, hay perfiles de mujeres que se presentan como *swingers* y como “*pornstars*” en su descripción, algo que es posible encontrar al momento de ingresar a páginas que difunden videos sexuales en internet, como XVIDEOS o XNXX, que son muy conocidas y visitadas desde distintas partes del mundo.

Regularmente la cantidad de vistas a los videos que protagonizan estas mujeres *swingers* se cuenta en miles y sus seguidores en *Twitter* también, lo que, al lado de otros perfiles, las coloca como personas famosas que se asumen a sí mismas como estrellas del porno, por participar en videos que producen compañías dedicadas a este rubro en México, principalmente Sexmex.

Por otra parte, hay quienes incluso se han dedicado a difundir el estilo de vida mediante publicaciones impresas. Nuevamente, el periódico Metro ofrece un espacio algunos días a la semana para que se escriban columnas en las que suelen participar personas involucradas en el *swinger*, por lo que se puede pensar que los medios de comunicación, también obtienen beneficios al ofertar la sexualidad.

Una de las parejas que participó en este proyecto lanzó en el mes de abril, una guía impresa para *swingers* que está disponible en internet y que puede adquirirse por una cantidad no mayor a los ciento cincuenta pesos mexicanos.

Otras personas se han valido del internet para crear programas de radio, también llamados “*podcast*” a través de los cuales promocionan y comparten sus experiencias en el estilo de vida *swinger*.

Algunos clubs han encontrado en estas plataformas un espacio ideal para publicitarse y lograr captar una mayor cantidad de clientes potenciales, que pueden asistir más adelante a estos establecimientos gracias a su aparición y recomendación en estas transmisiones de radio por internet.

Respecto a los clubs, es prudente señalar que de alguna manera, los anfitriones – personajes *swingers*-, los *strippers*, animadores, vigilantes, meseros, personal de mantenimiento, diseñadores y los mismos dueños de estos lugares, forman parte de una logística que depende totalmente de las parejas *swingers* para seguir operando eficazmente.

La televisión también ha jugado un papel más o menos protagónico para que el *swinger* continúe en expansión. Canal Once, *Exa TV*, *Unicable* y el extinto Canal 40, han elaborado programas, capsulas y reportajes en los que el tema principal es descubrir y conocer más acerca del estilo de vida.

Obviamente, aquellos personajes que tanto se han mencionado en este trabajo, han sido pieza fundamental para que estos contenidos funcionen y se sustenten obteniendo información de primera mano.

Tomando en cuenta los elementos anteriores, si las personas que se consideran parte del estilo de vida *swinger* no buscan obtener fama y reconocimiento como un fin, es innegable que para algunos *swingers* alcanzar la etiqueta de “voces autorizadas” les ha traído beneficios que aprovechan y explotan continuamente, la mayor parte del tiempo a través de sus redes sociales y de sus alianzas con dueños de clubs y otras parejas que también se consideran importantes en el medio. A modo de ejemplo basta echar un vistazo al perfil de “*Swingers United*”, disponible en *Twitter*.

El reconocimiento que logran algunos *swingers*, suele extenderles la gama de posibilidades que tienen para conocer más personas y parejas. Cuando algún personaje se presenta en un club o en eventos que se anuncian en *Twitter*, mucha gente asiste con el propósito de encontrarse con estos personajes, ya sea para tomarse una fotografía a su lado o, en el mejor de los casos, para interactuar y relacionarse con ellos.

Es evidente, entonces, que los beneficios antes mencionados se logran gracias a la presencia de estas personas en las páginas de internet, al alcance que poseen hoy en día las redes sociales y al contenido que manejan y publican con frecuencia en sus perfiles *swingers*.

Si el internet ha permitido todo esto, cabría preguntarse en dónde es que actualmente se desarrolla mayormente este estilo de vida. Por un lado, se puede observar que las parejas destinan cierta cantidad de su tiempo al día para estar al pendiente de sus páginas, publicando y actualizando sus perfiles.

Esta actividad es constante y suele ser diaria, pero entonces la asistencia a los clubs, a fiestas y los encuentros sexuales cara a cara con otras personas es algo que se desarrolla en menor medida que su participación en internet, lo que invita a reflexionar si el estilo de vida depende casi en su totalidad de las redes sociales para seguir teniendo éxito y si son estas redes las que permiten que la práctica sexual *swinger* se pueda llevar a cabo, ya que si alguien desea formar parte del *lifestyle* pero no tiene acceso a internet, prácticamente estará excluido de toda la información que ahí navega sobre los eventos y demás acontecimientos que giran en torno a la comunidad *swinger*.

En síntesis, las tecnologías han modificado la práctica *swinger* y la han condicionado al grado que, si no se hace por su mediación, prácticamente no se es parte de este estilo de vida.

Gracias a estos ejemplos, se puede decir que el estilo de vida se ha incorporado gradualmente a la industria del sexo, pues es evidente que existe un cobro por todo lo que incluye el concepto del *swinger* y que son muchas las personas que de una forma se emplean y se ven beneficiadas, no sólo económicamente, de este estilo de vida.

Se podría sugerir, que el *swinger*, visto desde una perspectiva económica, entra en un circuito de mercancía – dinero – mercancía, en el que el cuerpo funge como la principal mercancía a la cual se busca acceder.

Ahora bien, es innegable que las mujeres, son las que desempeñan un papel vital para que el *swinger* siga siendo un estilo de vida que resulta atractivo para aquellas personas solas y parejas que desean experimentar estas prácticas sexuales.

En realidad, son ellas las que presentan su imagen para promocionar a sus parejas con otras, a los clubs o los shows que se llevan a cabo en estos lugares. Pero el hecho de que este mundo *swinger* esté diseñado, en apariencia, para que ellas se desempeñen protagónicamente, podría suponerse como un elemento que sigue cumpliendo con las expectativas de los hombres que son parte del estilo de vida, pues la mercancía que se ofrece es el cuerpo femenino.

Por ejemplo, que sean las mujeres quienes protagonizan las imágenes sexuales – fotografías o videos- en sus perfiles de pareja en *Twitter*, así como las dinámicas y las actividades realizadas en los establecimientos *swingers*; refleja ese despertar del interés de que los hombres que son miembros de otra pareja o que se presentan como *singles*, se fijen en ellas y sea por ellas por quienes se sientan atraídos y opten por contactar a la pareja.

El deseo visual de los hombres se ve satisfecho gracias a esta exposición femenina constante, a esta venta del cuerpo femenino mercantilizado.

No se niega con esto que las mujeres tengan un poder de decisión, o que les desagrade ser las imágenes de sus perfiles y de sus parejas, pero si en ellas recae el peso de la determinación para elegir parejas con las cuales realizar encuentros sexuales, dejando a un lado a los hombres que se presentan como solos, sería prudente pensar que los hombres también podrían formar parte de la imagen de la pareja y mostrarse como una opción más para que las mujeres pudieran elegir.

No podemos excluir, sin embargo, el hecho de que este estilo de vida promueve los actos homosexuales entre las mujeres. Pareciera que este punto rompe con los códigos heteronormativos, ya que se busca y se prefiere que la mujer tenga inclinaciones bisexuales, pero la homosexualidad masculina es muy mal vista y de hecho, en la mayoría de los clubs, no es permitida.

Nuevamente, cabe la posibilidad de que las mujeres gocen de esta libertad de tener acceso tanto a mujeres como hombres para la obtención de su placer, pero los hombres también son quienes fomentan estas prácticas entre mujeres, conocidas como *blizz* en el estilo de vida.

Al respecto, Valeria se mostraba insatisfecha, debido a que la mayor parte del tiempo no conseguía llevar a cabo prácticas sexuales con hombres pero sí con mujeres, lo que agradaba a su pareja –Mauro- pero a ella le generaba cierto descontento.

Jazmín también comentó su gusto por interactuar con mujeres, pero recalcó que esto se da, a menudo, porque los hombres no son lo suficientemente atractivos y esto no da pie a que ellas deseen estar con ellos, por lo que prefieren divertirse con otras mujeres.

Esto nos lleva a tomar en cuenta que existen criterios de selección entre los *swingers*, que se rigen de acuerdo a los estereotipos e ideas particulares de belleza –regularmente cargados de una significación social- de cada persona, que deberían traducirse en una idea común de la pareja para buscar contactos afines a ambos.

Valeria mencionaba que las mujeres en el *swinger* son atractivas pero que los hombres no, propuesta que fue secundada por su pareja, quien afirmó que a él le gustaban todas las chicas, pero que los hombres eran lo menos atractivo del ambiente, como si pasaran a segundo término.

Jazmín fue un tanto más reservada y sólo mencionó que los hombres descuidan más su aspecto, mientras que las mujeres se cuidan más porque les interesa verse mejor para las personas que asisten a los clubs o a las fiestas *swingers*.

Respecto a la propuesta anterior, habría que pensar qué tanto esta afirmación está influenciada por la idea de que las mujeres son el atractivo del estilo de vida, y en qué medida, incluso, ellas interiorizan este discurso.

Rafael, en uno de sus *podcast*, subrayó que a Nayeli le molestaba que en el *swinger* no todas las mujeres fueran bisexuales, ya que eso de alguna manera los limitaba al momento de buscar interactuar con otras personas.

Luego de recopilar estos testimonios y a partir de lo observado, el término empoderamiento femenino que “implica que las mujeres ganen poder por y para sí mismas, de forma individual y colectiva, favoreciendo acciones participativas que desemboquen en la presencia de mujeres en puestos de decisión” (Martín, 2006), no debe ser omitido en un análisis sobre la mujer en el estilo de vida *swinger*.

Es innegable que las mujeres participan del *swinger* de manera protagónica, existiendo casos en los que permanezcan por su entero consentimiento y algunos otros en los que, por razones particulares diversas, sigan participando en la comunidad para evitar conflictos o diferencias con sus parejas. Incluso, aceptando la propuesta de ingresar al *swinger* para no sufrir infidelidades.

Lo que parece repetirse en todos los casos, es que las decisiones frecuentemente están condicionadas y ceñidas a los parámetros que exigen las mujeres al momento de realizar interacciones con otras personas. Quizá se deba a esta percepción de poder de decisión, que se piense al *swinger* como una comunidad en la que las mujeres se sienten completamente libres de ejercer su sexualidad.

La cuestión a reflexionar sería entonces, si realmente las mujeres se sienten satisfechas con su participación en el *swinger* y el peso real de sus decisiones; hasta qué punto, una vez dentro de la comunidad, sus acciones, prácticas y pensamientos no están condicionados por los hombres en tanto que ellas son el objeto de deseo.

Si pueden tener encuentros con hombres y mujeres de su agrado para su complacencia, estarían en armonía con los planteamientos de que el *lifestyle* es conducido por mujeres, entendiendo al placer femenino “como un acto de afirmación en la relación entre los sexos que dificulta la sumisión” (Martín, 2006).

Y si el *swinger* es un ambiente en el que las mujeres se sienten tan cómodas, sería lógico pensar que existiría un mayor acercamiento por parte de ellas al estilo de vida, algo que no sucede y que es palpable al momento de buscar perfiles de chicas *singles* en internet, de ahí que el mote de “unicornios” les es aplicado, debido a que es muy difícil encontrar alguna.

Por otro lado, si ellas fungen como la imagen y el cuerpo al que es posible acceder siendo *swinger*, estaríamos hablando de un análisis más profundo que tendría otras implicaciones, quizá no de dominio, pero sí de indagar su papel y las consecuencias que tiene para ellas y para ellos desde puntos de vista separados – perspectiva de género- ya que, aparentemente, después de lo que se ha podido explorar, lo que se busca y se promueve en el estilo de vida es poder tener encuentros sexuales con la mujer de alguien y no con el hombre de alguien.

De lo anterior se desprende pensar a quién pertenece realmente la sexualidad de las mujeres, y preguntarse si podría hablarse del hombre como poseedor de la mujer, al grado que es sujeto de intercambio para poder acceder a otras mujeres.

Acerca del matrimonio, luego de repasar las nociones que tienen las parejas *swingers* al respecto y que se analizaron ampliamente en el capítulo sobre el *swinger* y la idea tradicional de matrimonio – basada en la unión exclusiva de hombre y mujer cuyas características exactas son las monogamia, la fidelidad, la virtud y la reproducción de la especie (Tudela, 2012)- hay algunos aspectos que parece importante destacar.

Es posible considerar que, el hecho de que no exista una exclusividad sexual, no quiere decir que no esté presente una idea de matrimonio con toda una carga de implicaciones que deben ser acatadas y respetadas en el estilo de vida.

Los *swingers* llevan a cabo el encuentro sexual de una manera específica y correcta para la pareja, siempre y cuando dicho encuentro no afecte o desestabilice sus matrimonios. Es más, según sus testimonios el único fin de aceptar esta variedad sexual en sus relaciones, es la obtención conjunta de placer, tanto de manera individual como de pareja.

Aunque a simple vista pareciera que las parejas *swingers* intentan desprenderse del modelo de matrimonio tradicional –en el que la monogamia sexual y la fidelidad se sustentan en un modelo heteronormativo-, en realidad no logran desprenderse por completo de sus imperativos y quizá es algo que ni siquiera ellos buscan.

Lo anterior, invita a reflexionar si el estilo de vida *swinger* debilita o fortalece la idea heteronormativa de matrimonio.

Resulta factible decir que no hay una libertad total por parte de los *swingers* en el estilo de vida, ya que existen una serie de acuerdos y/o normas previamente impuestas que podrían interpretarse incluso como límites, cuya finalidad es preservar y asegurar la continuidad y el funcionamiento “eficiente” del matrimonio, por lo que si no se cumplen dichos lineamientos puede haber repercusiones que deriven en el rompimiento de la relación.

Al hablar de un funcionamiento eficiente del matrimonio, hacemos referencia a que los *swingers*, frecuentemente, intentan direccionar sus relaciones hacia puntos que ellos creen correctos y que responden a sus principios, algunos de estos aspectos regularmente están ligados a la familia, en específico a la relación y la crianza de sus hijos.

Reflexionando sobre lo anterior, es posible que detrás de toda esta aparente apertura o permisividad de las relaciones sexuales con otras personas o parejas que no forman parte de la relación, siga prevaleciendo el modelo monogámico del matrimonio, y que la infidelidad sexual no sea significada como tal, en tanto que estaría normada bajo parámetros previamente establecidos que garanticen no afectar el vínculo mientras estas parejas participen del ambiente *swinger*.

Incluso, algunos de ellos lo visualizan como el elemento clave que les permite consolidar su relación de pareja.

Es importante hacer énfasis en el mientras porque practicar este estilo de vida tiene un principio y un fin.

El sexo resulta un elemento fundamental en los matrimonios *swingers*, y darle un toque de diversidad a éste parece ser el impulso que lleva a estas personas a experimentar el estilo de vida, aunque aseguran que el sexo no es la base que sostiene sus relaciones, pero quizá sí las enriquece y las puede mejorar.

Después de observar y analizar las opiniones de las parejas que participaron en este trabajo, se puede llegar a sostener que, en los casos antes estudiados, el matrimonio entre personas *swingers* cambia pero de forma benéfica para ellos, debido a que algunos elementos que componen sus relaciones se ven favorecidos gracias al hecho de formar parte de la comunidad *swinger*.

Desde la perspectiva de los actores, el estilo de vida ha originado cambios que ellos consideran positivos en su relación de pareja, pero esto no implica la desaparición de las controversias, conflictos, negociaciones y resoluciones que conlleva toda relación social.

Las personas entrevistadas argumentan que el haber expuesto ante sus parejas ciertas fantasías sexuales que incluyen a otros individuos, les permitió alcanzar un grado mayor de confianza, y que el poder hablar de estos temas con cierta libertad, le brinda a la relación un plus que incrementa el enamoramiento y los lazos afectivos.

Aparte de la búsqueda y obtención del placer en conjunto, la comunicación y la confianza parecen aumentar exponencialmente en sus relaciones, algo que, a su modo de ver las cosas, permite afianzar las uniones, prolongarlas y así, permanecer más tiempo como una pareja estable.

Es incuestionable que para las personas que practican el *swinger* de manera consensuada, existe una división consciente entre la monogamia afectiva y la monogamia sexual. El fortalecimiento, la procuración y el resguardo de los lazos afectivos resulta primordial para que las parejas puedan seguir llevando a cabo estas prácticas sin que afecten sus matrimonios o los pongan en riesgo.

En cambio, existen casos en los que la relación sólo se desgasta al momento de ingresar al *swinger* y termina siendo un catalizador que las encamina al fracaso.

En algunas parejas, existe la inquietud por parte de uno de los miembros de abandonar el estilo de vida, mientras que el otro desea continuar. Es aquí cuando es prudente pensar si, en estos casos específicos, el matrimonio o el vínculo entre estas personas no es utilizado solamente como una llave que les sigue abriendo las puertas para acceder a la comunidad *swinger*, que no implica únicamente las prácticas sexuales, sino toda una gama de relaciones sociales que se crean a partir de este estilo de vida, y que como hombres o mujeres solas puede cambiar radicalmente.

Sobre la fidelidad, en realidad parece no existir entre los *swingers* una noción que ligue a la sexualidad con este término. Para ellos, fidelidad es sinónimo de lealtad a los acuerdos previamente establecidos entre ambos miembros de la pareja.

Contrario a la norma heteronormativa, la fidelidad aquí, parece estar basada en lo afectivo y no en lo sexual. Pero esto no significa que la monogamia se invalide, de hecho prevalece y permite que las parejas sigan perteneciendo al *swinger*, ya que los lazos afectivos no se comparten ni se comprometen con otras personas y la clave estaría en entender esto, en separar la afectividad y la sexualidad al momento de querer ser parte del estilo de vida.

La fidelidad consiste en el respeto al común acuerdo, que es construido desde parámetros particulares de cada pareja pero con el fin de no perjudicar la relación monógama afectiva, por lo que podríamos hablar de que en el *swinger* los límites entre la fidelidad y la infidelidad son distintos.

Infidelidad, en este estilo de vida, sería no sólo sostener encuentros sexuales con alguien sin el consentimiento previo de la pareja, sino romper con los acuerdos que, en el supuesto, fueron pactados y entendidos por ambos para que la relación no fuera afectada luego de incluir a más personas, de manera consciente, a la actividad sexual de la pareja.

Una de las partes fundamentales de estos acuerdos es la monogamia afectiva, que independientemente de la particularidad de los convenios entre las personas *swingers*, sería la norma por excelencia.

Faltar a los principios que protegen la relación, podría ser interpretado como infidelidad en el estilo de vida.

En el *swinger* está claro, en el supuesto, que los sentimientos no se comparten y son exclusivos de la pareja, lo que nos remite a la existencia de una monogamia afectiva exclusiva, mientras que, por otra parte, la sexualidad es un factor importante en las relaciones de estas personas que los lleva más allá de la norma tradicional, y que les permite compartir e interactuar sexualmente de maneras diversas sin que esto sea percibido como una infidelidad o una traición.

Por lo anterior, podríamos sugerir que existe una resignificación de la monogamia sexual exclusiva al momento de llevar a cabo las prácticas *swingers*, aunque la actividad sexual de la pareja y entre la pareja, según los propios *swingers*, no se remite única y necesariamente a los encuentros con terceros.

Existe un tránsito de una exclusividad a una no exclusividad, pero que no cae en la promiscuidad, debido a que hay toda una normatividad que garantiza su correcto funcionamiento.

Hay parejas que se consideran *swingers*, pero que durante su estadía en el estilo de vida, jamás concretan un intercambio completo. Estas parejas, a pesar de asumirse como *swingers*, no mantienen relaciones sexuales con otras personas, sólo permiten que los observen y que haya más personas interactuando a su alrededor.

En este caso, sin ir más lejos, sólo queda expuesto el acto sexual permitiendo que otros individuos ajenos a la relación, observen pero no participen de éste, lo que habla, así mismo, de que no se puede ceñir a este estilo de vida un modelo único, y que éste depende de la significación que los individuos le otorguen a la exclusividad.

En el *cuckold*, es únicamente la mujer quien constantemente realiza actos sexuales con otros hombres, mientras que su pareja sólo observa y supuestamente, no mantiene encuentros sexuales con otras personas, algo que nos muestra una monogamia sexual exclusiva de la pareja de la mujer que forma parte de esta interacción.

Sobre esta práctica es interesante que, en el mismo ambiente *swinger*, son realmente escasas las parejas que gustan que los hombres que forman parte de la relación, interactúen con otras mujeres mientras la esposa es quien únicamente observa y no participa de los encuentros.

En los llamados *gangbang*, de nuevo son las mujeres quienes sostienen actividad sexual con varios hombres al mismo tiempo, pero no hay alguna modalidad en la que sea el hombre quien tenga acceso a tantas mujeres a la vez.

Entonces, dependiendo el tipo de pareja *swinger* es el tipo de práctica que se lleva a cabo, y estas prácticas son las que, de alguna manera, modifican y determinan la monogamia sexual exclusiva de uno u otro miembro de la pareja, que se acomoda según la búsqueda y los gustos de cada quien.

Es decir, la monogamia sexual exclusiva es un elemento que se adapta y que puede transgredirse conscientemente en el estilo de vida *swinger*.

Este trabajo ha sido un primer acercamiento al mundo de lo *swinger* en la Ciudad de México. En tanto tal, surgen más preguntas que respuestas que quizá, más adelante, podrán constituir nuevas líneas de investigación.

Luego de haber hecho un repaso sobre algunos elementos que componen el estilo de vida *swinger*, surgen muchas vetas hacia donde se puede seguir explorando.

Profundizar y reflexionar qué aspectos cubren lo afectivo para los *swingers*, la crianza de los hijos y el sustento familiar, así como los posibles conflictos que afronten las parejas con sus parientes al momento de enterarse de su pertenencia al estilo de vida; la perspectiva de género que acompaña estas prácticas; el performance que se lleva a cabo no sólo al momento de interactuar sexualmente con otros, sino los códigos que desde el inicio están implementados y permiten a las personas ingresar a la comunidad para empezar a formar parte de ésta; la mercantilización del cuerpo femenino y la incorporación del *swinger* y los *swingers* a la industria del sexo en México; constituyen sólo algunos puntos que

probablemente, sería interesante abordar desde una perspectiva antropológica del cuerpo, la sexualidad y el performance.

Bibliografía.

ARIAS, Paula, *Las aventuras inconclusas de los swinger: o nuestro modo de pasarla bueno*, Papel de colgadura, Universidad ICESI, Cali, 2010.

BOHÓRQUEZ, Rosa, *Hacia una exploración de las creencias sobre la sexualidad en parejas swingers*. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2010.

BOJACÁ, Johana, *Violencia intrafamiliar contra la mujer por parte de su cónyuge*, Facultad de ciencias sociales y económicas, Universidad del Valle, Cali, 2010.

BORNEMAN, John and KAIN HART, Laurie, *An elastic Institution*, The Wahsington Post, April 14, 2014.

CABALLERO, Norma. "A propósito de las relaciones de género", en: *Discurso, género y mujer*. Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Cali, 1994.

CANO, Alonso, *Mercancía y Hogar: La casa como no – lugar*, Revista de Antropología Iberoamericana, vol. 7, No. 1, Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red Madrid, Organismo Internacional, 2012.

CLUA, Rafael y DUMONT, Guillaume, *Acercamiento socio – antropológico al concepto de estilo de vida*, Revista de Ciencias Sociales "Aposta", No. 66, 2015.

CORIA, Clara, *El dinero en la pareja. Algunas desnudeces sobre el poder*, Paidós, España, 1991.

FOUCAULT, Michel, *El sujeto y el poder*, Revista Mexicana de Sociología, Vol. 50, No. 3, UNAM, 1988.

GÓMEZ, John, *Algunas cuestiones en torno a la subjetividad en el estilo de vida swinger: apertura al debate*. Revista electrónica de psicología social, "Poiésis", 2009 <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/viewFile/140/127> (consulta: octubre 2015).

GÓMEZ, John y MARTÍNEZ Carolina, *La angustia masculina y la mujer tradicional en el estilo de vida swinger: el ideal del amor romántico en época de la pornografía del goce*, Universidad de San Buenaventura, Cali, 2011.

GUILLÉN, Héctor, *Desnudando al porno. Controversias en torno a la comercialización del sexo a través del proceso de producción de pornografía amateur: La editorial Matlarock en México*, Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas, UAM-Iztapalapa, México, 2013.

HURTADO, Carlos y Paula SERNA, *El estilo de vida swinger y la noción de fidelidad: una lucha subjetiva entre libertad y exclusividad sexual*, Universidad Católica de Pereira, Pereira, 2011.

INEGI, ENDUTIH, 2015.

JEFFREYS, Sheila, *The Industrial Vagina: The Political Economy of the Global Sex Trade*, Routledge, NY, 2009.

LÉVI-STRAUSS, Claude, "La Familia", en: *Polémica sobre el Origen y la Universalidad de la Familia*, Lévi-Staruss, C. Spiro, M.E. & Gough, K., Anagrama, Barcelona, 1956.

MALDONADO, Cristina, "Relaciones de dominación en la familia", en: *Discurso, género y mujer*. CASTELLANOS, Gabriela, Centro de Estudios de género y la manzana de la discordia, Editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Cali, 1994.

MARTÍN CASARES, Aurelia, *Antropología del género culturas, mitos y estereotipos sexuales*, Cátedra, España, 2006.

MINDEK, Dubravka y Karla PEÑA, "Padres a la distancia: un estudio exploratorio de las relaciones paterno-filiales posconyugales", en Mindek, Dubravka y Morna Macleod (coords.), *Género, dinámicas y competencias familiares*, México, Juan Pablos Editor, UAEM, 2014.

MONCAYO, Eduardo, *Swingers: espacios de ruptura y transformaciones del placer, amor y sexualidad*, Universidad del Valle, Cali, 2011.

_____, *Swinger, modernidad, reflexividad y otras formas de construir pareja en la ciudad de Cali*, Memorias X Congreso Nacional de Sociología, Cali, 2011.

MONSALVE, Astrid, *El estilo de vida swinger*. Universidad San Buenaventura Medellín. Medellín, 2009.

NÚÑEZ, Guillermo, “*Diversidad sexual*” (y amorosa), disponible en línea: <http://www.uv.mx/cendhiu/files/2013/08/Lectura-Homofobia-y-Discriminacion.pdf>, 2013.

OLIVERA, Patricia, *La práctica swinger en la metrópolis*, Seminario de Ciudadanía sexual, Universidad de la República, Uruguay, 2014.

OREJUELA, Johnny y PIEDRAHITA, John, *La práctica/ estilo de vida swinger. ¿Una práctica social – sexual perversa?*, 2012. <http://www.redalyc.org/pdf/2933/293322076003.pdf> (consulta: octubre 2015).

PIEDRA GUILLÉN, Nancy, *Relaciones de poder: leyendo a Foucault desde la perspectiva de género*, Revista de Ciencias Sociales, Vol. VI, No. 106, Universidad de Costa Rica, San José, 2004.

PRADA, Nancy, “Parejas swinger: ¿una alternativa a las formas de dominación del deseo?”, en: *Mundos en disputa: Intervenciones en estudios culturales*, M. T. Garzón, N. C. Mendoza (Coord.), Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2007.

TUDELA, Antonio, *Heteronormatividad y cuerpo sexuado: los placeres de la familia*, Revista digital de Filosofía, Vol. 7, No. 7, Resistencia, Chaco, Argentina, 2012.

VELÁSICO, Agustín, *La pasión swinger se extiende en lo oscuro*, Publímetro, 12 de Abril, 2013.

VILLAREAL, Lucía, *Relaciones de poder en la sociedad patriarcal*, artículo que fue construido como parte de la investigación: “Relaciones de poder. Mujeres en la encrucijada entre el trabajo productivo y el trabajo reproductivo”, en la Maestría Centroamericana en Sociología, Universidad de Costa Rica, San José, 1999.

WEITZER, Ronald, “Sex Work: Paradigms and Policies”, in: *Sex for Sale: Prostitution, Pornography, and The Sex Industry*, Ronald Weitzer, Sociology of Sex Work, 2009.

Anexos.

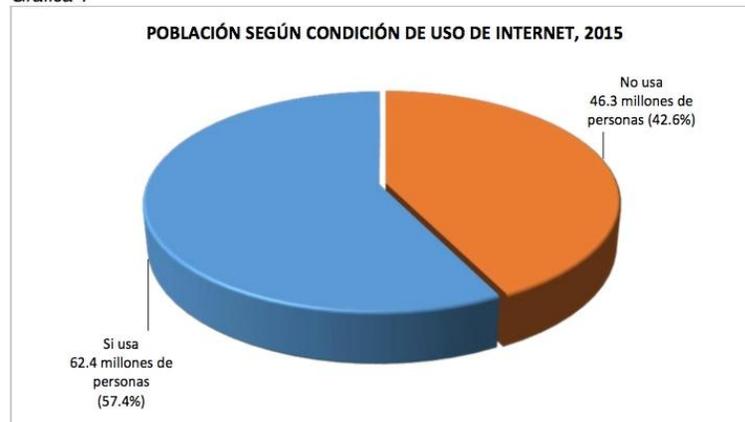
Anexo 1.

En seguida, se presentan algunas gráficas correspondientes al estudio realizado por el INEGI a nivel nacional sobre Ciencia y Tecnología en 2015, el cual fue publicado el 13 de mayo de 2016 y que es representativo para ilustrar algunos puntos abordados en esta investigación.

USUARIOS DE TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN

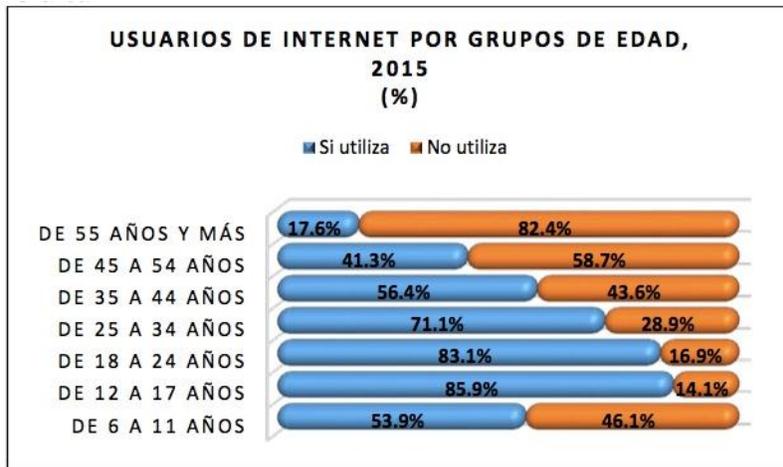
Con base en la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) que por primera vez se levantó en 2015 para dar continuidad al Módulo precedente, al segundo trimestre se registraron 62.4 millones de personas, de seis años o más en el país, usuarias de los servicios que ofrece Internet, lo que representa el 57.4 por ciento de esta población (gráfica 1).

Gráfica 1



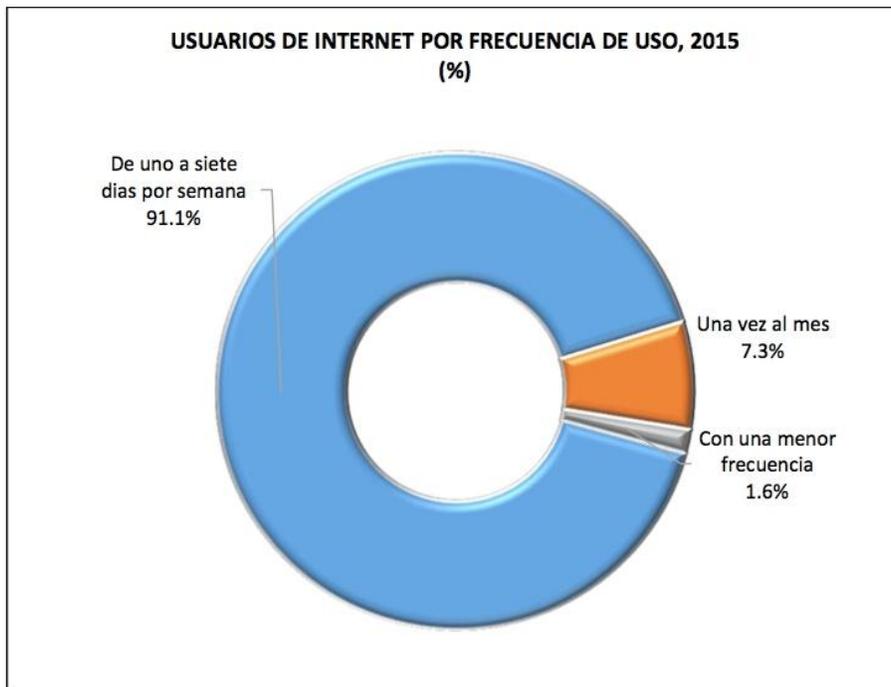
Fuente: INEGI, ENDUTIH 2015.

Gráfica 1. Fuente: INEGI, ENDUTIH 2015.



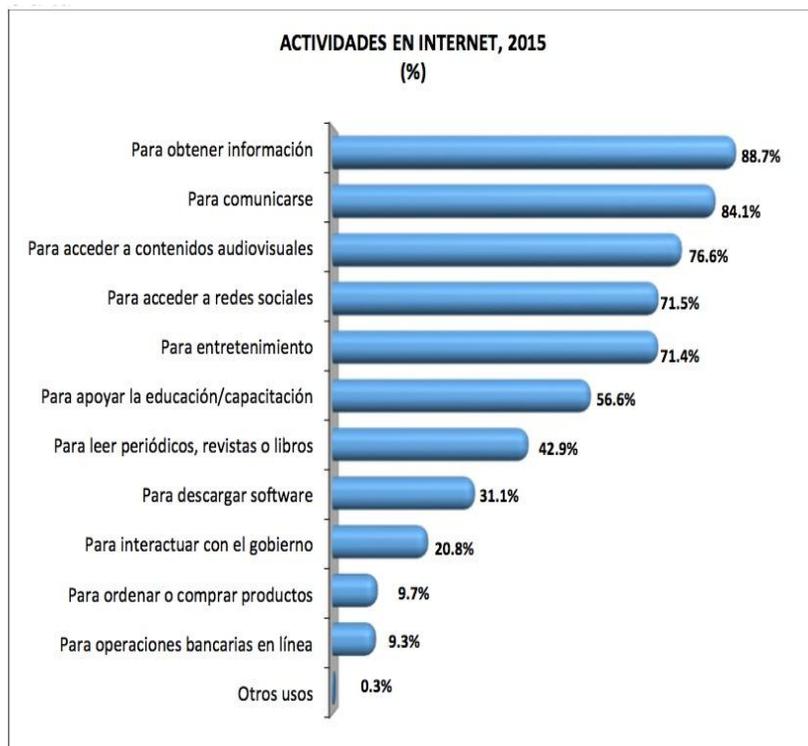
Fuente: INEGI, ENDUTIH 2015.

Gráfica 2. Fuente: INEGI, ENDUTIH 2015.



Fuente: INEGI, ENDUTIH 2015.

Gráfica 3. Fuente: INEGI, ENDUTIH 2015.



Nota: Las categorías no son excluyentes, por lo que la suma de las proporciones es superior al 100 por ciento.
Fuente: INEGI, ENDUTIH 2015.

Gráfica 4. Fuente: INEGI, ENDUTIH 2015.

Anexo 2.

Texto en Word elaborado con el fin de solicitar el apoyo de las personas *swingers* para elaborar este trabajo.



¡Hola!

Somos Adriana y Rodrigo, cursamos el último semestre de la carrera de Antropología Social en la UAM-I y estamos haciendo un proyecto sobre el estilo de vida *swinger* en la Ciudad de México para titularnos.

La razón por la que acudimos a ustedes, es porque quisiéramos saber si existe la posibilidad de que nos compartan algunos de sus puntos de vista respecto a su experiencia en el *swinger* mediante un cuestionario que les haríamos llegar a sus correos.

El proyecto está respaldado por la UAM-I, por lo que si fuera necesario podemos enviarles la carta de presentación que expide la Universidad.

La finalidad de este trabajo es 100% académica, por lo que la información que nos proporcionen será utilizada únicamente con esos propósitos. En verdad su aportación sería sumamente valiosa para continuar con nuestra investigación.

Abrimos este perfil en *Twitter* para poder contactar parejas que deseen y puedan colaborar con este trabajo.

Agradecemos su atención y esperamos sus respuestas.

Adriana y Rodrigo.

Anexo 3.

A continuación, se presentan los dos tipos de cuestionarios que fueron aplicados a los participantes de esta investigación. El segundo fue modificado para la segunda etapa del trabajo de campo.

Cuestionario 1.

Parentescos en el espejo: Diversidad y desigualdad en el contexto mexicano contemporáneo. Acercamiento etnográfico al estilo de vida swinger en la Ciudad de México.

Rodrigo Alpízar Jiménez

Entrevista dirigida a:

Sobre el informante:

Nombre o pseudónimo:

Fecha de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

Lugar de residencia:

Último grado de estudios:

Escuela a la que asiste/ asistió:

Estado civil:

Religión:

Lengua materna:

Otras lenguas:

Ocupación actual:

Describe a grandes rasgos cómo es un día en su vida cotidiana:

Matrimonio:

Cómo se conocieron:

Fecha de inicio de la relación:

Fecha de inicio de la unión:

Están casados por:

Iglesia _____ Civil _____ Otra _____ ¿Cuál?

¿Cómo describiría su matrimonio y por qué?

Cómo definiría su matrimonio en términos de:

Tradicional / moderno

¿Diferente? _____ ¿Por qué?

¿Tienen hijos?

Familia:

Para usted ¿qué es la familia?

¿Cómo es su familia?

¿A quiénes considera familia?

¿A quiénes considera parientes?

¿Qué diferencias encuentra usted entre la noción de familia y la de parientes?

Cómo definiría su familia en términos de:

Grande / chica

Unión /desunión

Tradicional/moderna

¿Diferente? _____ ¿Por qué?

¿Qué tipos de familia conoce?

Domesticidad:

¿Cuántas personas habitan en la vivienda?

Actualmente, ¿quiénes conforman su hogar?

¿Cuántos integrantes de la vivienda trabajan?

¿Cuántos de los integrantes que trabajan aportan al ingreso de la vivienda?

¿Cuántas personas dependen del ingreso mensual promedio?

¿Tiene mascotas?

¿Tiene servidumbre?

¿Cuál es su medio de transporte?

Sexualidad:

¿Qué representa la actividad sexual en su vida? ¿Y en su vida de pareja?

¿Podría prescindir de la actividad sexual con su pareja?

¿Cómo definiría usted su vida sexual?

¿Qué papel juega la sexualidad en su matrimonio?

¿Cómo se toman las decisiones sobre su vida sexual? ¿De quién parten las iniciativas?

¿Viven su sexualidad de manera libre o restringida? ¿Por qué?

¿Juzgan la vida sexual de los demás o los juzgan a ustedes?

¿Qué piensan de las relaciones sexuales en y fuera del matrimonio?

Estilo *Swinger*:

¿Cómo definirían una experiencia *swinger*?

¿Ustedes se consideran *swingers*? ¿Por qué?

¿Cómo supieron de este estilo?

¿Cómo y por qué eligieron el club al que suelen asistir frecuentemente?

¿Cuántos clubs conocen?

¿Existen normas/ requisitos para ser parte de la comunidad *swinger*? ¿Cuáles?

¿Cómo relacionan el amor con este estilo de vida?
¿Cómo relacionan la fidelidad con este estilo de vida?
Describan el proceso de una cita con otra pareja *swinger*, cómo se ponen de acuerdo, dónde se ven, qué hacen, etcétera.
¿Compartirían su estilo de vida con sus hijos? ¿Por qué?

Fecha de la entrevista:

Cuestionario 2.

Parentescos en el espejo: Diversidad y desigualdad en el contexto mexicano contemporáneo.

Acercamiento etnográfico al estilo de vida swinger en la Ciudad de México.

Rodrigo Alpízar Jiménez

Encuesta dirigida a:

- 1.- Nombre o pseudónimo:
- 2.- Fecha de nacimiento:
- 3.- Lugar de nacimiento:
- 4.- Lugar de residencia:
- 5.- Último grado de estudios
- 6.- Estado civil:
- 7.- Religión:
- 8.- Ocupación actual:
- 9.- Describa a grandes rasgos cómo es un día en su vida cotidiana:
- 10.- Para usted ¿Qué es la familia? ¿A quiénes considera su familia y por qué?
- 11.- ¿Qué piensa usted acerca del matrimonio y por qué?
- 12.- ¿Qué representa la actividad sexual en su vida?

13.- ¿Qué papel juega la sexualidad en su matrimonio (o en su vida de pareja) y por qué?

14.- ¿Podría prescindir de la actividad sexual con su pareja? ¿Por qué?

15.- ¿Cómo se toman las decisiones sobre su vida sexual en pareja? ¿De quién parten las iniciativas?

16.- ¿Usted se considera *swinger*? ¿Por qué?

17.- ¿Cómo supo de este estilo de vida?

18.- ¿Existen normas/ requisitos para ser parte de la comunidad *swinger*? ¿Cuáles?

19.- ¿Cómo relaciona el amor con este estilo de vida?

20.- ¿Cómo relaciona la fidelidad con este estilo de vida?

21.- Desde su punto de vista, ¿El matrimonio cambia cuando se forma parte del estilo de vida *swinger*? ¿Por qué?

22.- ¿Qué opinión tiene acerca de los hombres y las mujeres solas que participan del estilo de vida *swinger*? ¿Por qué?

23.- ¿Cómo definiría una experiencia *swinger*?

24.- ¿Cómo y por qué eligió el club al que suele asistir frecuentemente? ¿Cuántos clubs conoce?

25.- Describa el proceso de una cita con otra pareja *swinger*, cómo se ponen de acuerdo, dónde se ven, qué hacen, etcétera

26.- ¿Compartiría su estilo de vida con sus hijos? ¿Por qué?

27.- OPCIONAL ¿Cuál es el porcentaje que usted destina, de su ingreso mensual, al estilo de vida *swinger*?

Fecha de la entrevista:

¡Gracias!

Anexo 4.

DIRECTORIO DE CONTACTOS *SWINGER* en *TWITTER*.
Seguidores, siguiendo a y temáticas.

El siguiente directorio muestra la cantidad de seguidores que poseen los perfiles de parejas o gente *swinger* a quienes enviamos las peticiones de colaboración para el proyecto, así como el número de perfiles que siguen, el cual, en comparación con sus seguidores, suele tener una amplia diferencia en cuanto a la cantidad.

Nos parece importante señalar que, a pesar de que hay perfiles que no participan de las temáticas *swinger* en *Twitter*, no quiere decir que no suban constantemente fotos y videos en los cuales aparecen –mujeres principalmente- protagonizando escenas sexuales. Un dato curioso es observar que, los perfiles con más seguidores, en su mayoría, son los que más participan en estas temáticas.

Otro punto interesante, es dar cuenta de que en este directorio hay cuentas que aparecen como suspendidas y que antes no lo estaban.

Este directorio fue actualizado en el mes de abril, por lo que es casi un hecho que en los siguientes meses, las cifras aquí asentadas y las cuentas suspendidas seguirán sufriendo modificaciones.

A

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Als – Pareja	15,476.	2,059.	Sí
@AnC2 – Pareja	7,407.	631.	No
@Anjo – No específica	18,540.	2,233.	No
@Alio – No específica	39,225.	2,330.	Sí
@Alind – Pareja en una relación con otra pareja Sw.	80,575.	350.	Sí
@AnSI – Cuenta suspendida			
@Alsw – Pareja	2,103.	1,008.	No
@Alp7 – Pareja	52, 024.	1,475.	Sí
@Algo – Pareja	860.	203.	Sí
@Aysw – Cuenta suspendida			

B

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Bigty - Pareja	21,075.	1,397.	No
@Bui – Pareja de mente abierta	11,655.	370.	Sí

C

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Calo – No específica	10,355.	300.	Sí
@Caya – No específica	18, 817.	1, 840.	Sí
@Camo01 - Pareja	37,566.	974.	Sí
@Cacw – Pareja	4,259.	481.	Sí
@Cl_sf – Cuenta suspendida			

D

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Dul91 – Pareja	26,146.	304.	Sí
@Denw – Pareja	3,410.	1,638.	Sí
@Dan37 - Pareja	3,440.	628.	No
@Delsa – No específica	16,229.	1,650.	Tweets protegidos.
@Diea – Pareja	6,804.	1,051.	No.

E

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Eldf – Pareja	6,302.	5,361.	No
@Eriza –Pareja	23,309.	23,024.	No

F

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@F2 – Matrimonio sw, columnista en Metro, actriz de Sexmex, modelo.	222,926.	30,746.	Sí

G

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Gat1 – Pareja nueva en sw	17,483	813	Sí

H

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Honw – Cuenta suspendida	32,071.	441.	No
@Hoxxx – No especifica	134,445.	104.	Sí

I

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Inqui – Pareja	44,113.	184.	No
@Itsw – Pareja	12,849.	1,006.	Sí
@Ivean – Pareja	25,559.	1,818.	No

J

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Jax_sw – Pareja	13,974.	231.	Sí

K

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Kqro – Pareja	2,700.	215.	No
@Kswg – Pareja	Cuenta suspendida	Cuenta suspendida	Sí

L

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Lu20 – Cuenta suspendida			
@Libssw2 – Pareja	2,163.	371.	Sí
@Lupi – No especifica	361.	108.	Tweets protegidos

@Lio80 – Pareja	24,336.	2,492.	No
@Lkyf – Casados	55,421.	187.	Sí

M

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Mwi – No especifica	Cuenta suspendida	Cuenta suspendida	Cuenta suspendida
@Mg2 – No especifica	Cuenta suspendida	Cuenta suspendida	Cuenta suspendida
@Mtswf – No especifica	49,645.	208.	No
@Maro – Matrimonio	10,235.	135.	No
@Mrce – Pareja	Cuenta suspendida	Cuenta suspendida	Cuenta suspendida
@Mahot – Cuenta suspendida			
@Madve – Pareja	14,983.	656.	Sí
@Mhw – Matrimonio	2,726.	151.	Sí
@Msw – No especifica	13,337.	248.	Sí
@Mow82 – Cuenta suspendida			
@Ma17 – Cuenta suspendida			
@Man078 – Mujer sola	91,404.	212.	Sí

@Mihw – Matrimonio cuckold	250,399.	1,259.	Sí
@Masa – pareja	96.	101.	No
@Maangw – No especifica	Cuenta suspendida	Cuenta suspendida	Cuenta suspendida

P

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Parulti – Pareja	44,143.	1,632.	Sí
@Pare1 – Cuenta suspendida			
@Parejaso – No especifica	12,976.	506.	Sí
@Paradiw – Pareja	117,512.	13,075.	No
@Pardes – Pareja	Cuenta suspendida	Cuenta suspendida	Cuenta suspendida
@Pareal21 – Pareja Cuckold	10,280.	241.	Sí
@Pao42o – Pareja	68,528.	2,982.	Sí
@Pagolos – Pareja	1,075.	1,047.	No
@Pa6 – No especifica	74,907.	397.	Sí
@Paloc93 – Pareja	16,084.	1,568.	No
@Paja8 – No especifica	23,234.	740.	Sí
@Pjadeis – Cuenta suspendida			

@Parwne – Pareja	629.	63.	Sí
------------------	------	-----	----

R

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Rom_ – Matrimonio	17,963.	1,136.	No
@Roban – Pareja	3,766.	148.	Sí
@Roms – Pareja	Cuenta suspendida	Cuenta suspendida	Cuenta suspendida
@Rew – Pareja	108,231.	849.	Sí
@Ro_sw – Casados	658.	871.	No
@Rubsw - Pareja	21,160.	380.	Sí

S

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Shuac – Pareja	11,200.	448.	Sí
@Soungmx – Casados	3,648.	297.	Sí
@Sexyw – No específica	12,106.	309.	Sí
@Swlmx – Casados	7,816.	241.	Sí
@Swym – Cuenta suspendida			
@Sovt – Pareja de singles	10,626.	38.	Sí
@Seys – Pareja	11,003.	851.	Sí
@Swa – No	60,295.	1,540.	Sí

especifica			
@Swetka – Mujer single	47,002.	261.	Sí
@Swingel – Cuenta suspendida			
@Sswdf – Pareja	53,815.	2,267.	No
@Sjac – Cuenta suspendida			
@Satew – Pareja	Cuenta suspendida	Cuenta suspendida	Cuenta suspendida
@Slearn – No especifica	392	105	No
@Sexle – Pareja primeriza	1,892.	211.	No
@Suscos – Cuenta suspendida			
@Sweor – Pareja casada	5,140.	546.	Sí
@Swincdx – No especifica	21,983.	623.	Sí
@Swingerp6 – No especifica	10,884.	528.	Sí
@Sycwf – Pareja nueva	1,079.	203.	Tweets protegidos
@Swsos – No especifica	33,064.	578.	No
@Swingf – Pareja	42,754.	840.	Sí
@Sabra_sw – Pareja	12,108.	788.	Sí

T

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Terysw – No especifica	2,329.	560.	No

V

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Victoria – Pareja nueva	2,458.	309.	Sí
@Vanof – No especifica	43,239.	379.	Sí
@Vg_2 - Pareja	10,290.	1.285.	No
@V_hot - Pareja	36,711.	343.	Sí

W

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@We69 – Cuenta suspendida			

Y

CONTACTO	NÚMERO DE SEGUIDORES	NÚMERO DE PERFILES QUE SIGUEN	PARTICIPACIÓN EN TEMÁTICAS SWINGER DE TWITTER
@Yousw – Pareja mente abierta	19,121.	298.	Sí
@Yor – Hombre solo	3,259.	993.	No

DIRECTORIO CONTACTOS *SWINGER en TWITTER*.
Solicitudes, respuestas y entrevistas.

El siguiente directorio muestra la cantidad de solicitudes que fueron enviadas durante estos dos periodos de trabajo de campo a las parejas *swingers*. Como se podrá observar, la mayoría de los registrados aquí presentados no contestaron las solicitudes, por lo que no pudimos enviarles las encuestas. Algunos otros respondieron la solicitud aceptando el envío de la encuesta, pero después no obtuvimos respuesta de su parte.

Debajo de cada nombre de usuario –modificado- agregamos una pequeña descripción que se puede encontrar en sus perfiles de *Twitter*.

La última vez que modificamos este registro fue en el mes de abril.

A

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Als - Pareja	No	No enviado	No	No
@AnC2 - Pareja	Si	Enviado	No	No
@Anjo – No especifica	Sí	Enviado	No	No
@Alio – No especifica	Sí	Enviado	No	Sí
@Alind – Pareja en una relación con otra pareja Sw.	No	No enviado	No	No
@AnSI – Cuenta	No	No enviado	No	No

suspendida				
@Alsw – Pareja	No	No enviado	No	No
@Alp7 - Pareja	Sí	No enviado	No	No
@Algo - Pareja	Sí	Enviado	Sí	En espera
@Aysw – Cuenta suspendida	Sí	No enviado	No	No

B

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Bigty - Pareja	No	No enviado	No	No
@Bui – Pareja de mente abierta	Sí	Enviado	No	No

C

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Calo – No especifica	No	No enviado	No	No
@Caya – No especifica	No	No enviado	No	No
@Camo01 - Pareja	No	No enviado	No	No
@Cacw – Pareja	Sí	Enviado	Sí	No
@Cl_sf – Cuenta suspendida	Sí	No enviado	No	No

D

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Dul91 - Pareja	No	No enviado	No	No
@Denw - Pareja	No	No enviado	No	No
@Dan37 - Pareja	No	No enviado	No	No
@Delsa – No especifica	No	No enviado	No	No
@Diea – Pareja	Sí	Enviado	Sí	Sí

E

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Eldf – Pareja	No	No enviado	No	No
@Eriza – Pareja	Sí	Enviado	No	No

F

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@F2 – Matrimonio sw, columnista en Metro, actriz de Sexmex, modelo.	No	No enviado	No	No

G

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Gat1 – Pareja nueva en sw	No	No enviado	No	No

H

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Honsw – Cuenta suspendida	No	No enviado	No	No
@Hoxxx – No especifica	No	No enviado	No	No

I

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Inqui – Pareja	Sí	No enviado	No	No
@Itsw – Pareja	No	No enviado	No	No
@Ivean – Pareja	Sí	No enviado	No	No

J

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Jax – Pareja	No	No enviado	No	No

K

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Kqro – Pareja	No	No enviado	No	No
@Kswg – Pareja	Sí	Sí	Sí	No

L

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Lu20 – Cuenta suspendida	No	No enviado	No	No
@Libssw2 – Pareja	No	No enviado	No	No
@Lupi – No especifica	No	No enviado	No	No
@Lio80 – Pareja	No	No enviado	No	No

M

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Mwi – No especifica	Sí	Enviado	No	No
@Mg2 – No especifica	No	No enviado	No	No
@Mtswf – No especifica	No	No enviado	No	No
@Maro – Matrimonio	Sí	Enviado	No	No

@Mrce – Pareja	No	No enviado	No	No
@Mahot – Cuenta suspendida	Sí	No enviado	No	No
@Madve – Pareja	No	No enviado	No	No
@Mhw – Matrimonio	No	No enviado	No	No
@Msw – No especifica	Sí	Enviado	No	No
@Mow82 – Cuenta suspendida	Sí	Enviado	No	No
@Ma17 – Cuenta suspendida	No	No enviado	No	No
@Man078 – Mujer sola	Sí	No enviado	No	No
@Mihw – Matrimonio cuckold	Sí	Enviado	No	No
@Masa - pareja	Sí	Enviado	Sí	En espera
@Maangw – No especifica	No	No enviado	No	No

P

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Parulti – Pareja	No	No enviado	No	No
@Pare1 – Cuenta suspendida	No	No enviado	No	No
@Parejaso – No especifica	Sí	No enviado	No	No
@Paradiw – Pareja	No	No enviado	No	No
@Pardes –	No	No enviado	No	No

Pareja				
@Pareal21 – Pareja Cuckold	No	No enviado	No	No
@Pao42o – Pareja	Sí	No enviado	No	No
@Pagolos – Pareja	No	No enviado	No	No
@Pa6 – No especifica	No	No enviado	No	No
@Paloc93 – Pareja	No	No enviado	No	No
@Paja8 – No especifica	Sí	No enviado	No	No
@Pjadeis – Cuenta suspendida	No	No enviado	No	No
@Parwne – Pareja	No	No enviado	No	No

R

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Rom_ – Matrimonio	Sí	Enviado	No	Acordada pero no llegaron.
@Roban – Pareja	No	No enviado	No	No
@Roms – Pareja	No	No enviado	No	No
@Rew – Pareja	No	No enviado	No	No

@Ro_sw – Casados	Sí	Enviado	Sí	En espera
@Rubsw – Pareja	No	No enviado	No	No

S

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Shuac – Pareja	No	No enviado	No	No
@Soungmx – Casados	No	No enviado	No	No
@Sexyw – No especifica	Sí	Enviado	Sí	No
@Swlmx – Casados	Sí	Enviado	Sí	No
@Swym – Cuenta suspendida	No	No enviado	No	No
@Sovt – Pareja de singles	Si	Enviado	No	No
@Seys – Pareja	Sí	No enviado	No	No
@Swa – No especifica	No	No enviado	No	No
@Swetka – Mujer single	Sí	No enviado	No	No
@Swingel – Cuenta suspendida	No	No enviado	No	No
@Sswdf – Pareja	No	No enviado	No	No
@Sjac – Cuenta	Sí	Enviado	No	No

suspendida				
@Satew – Pareja	No	No enviado	No	No
@Slearn – No especifica	No	No enviado	No	No
@Sexle – Pareja primeriza	No	No enviado	No	No
@Suscos – Cuenta suspendida	Sí	Enviado	No	No
@Sweor – Pareja casada	No	No enviado	No	No
@Swincdx – No especifica	Sí	No enviado	No	No
@Swingerp6 – No especifica	No	No enviado	No	No
@Sycwf – Pareja nueva	No	No enviado	No	No
@Swsos – No especifica	No	No enviado	No	No
@Swingf – Pareja	No	No enviado	No	No
@Sabra_sw – Pareja	No	No enviado	No	No

T

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Terysw – No especifica	Sí	Enviado	Sí	No

V

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Victoria – Pareja nueva	No	No enviado	No	No
@Vanof – No especifica	Sí	Enviado	No	No
@Vg_2 - Pareja	No	No enviado	No	No
@V_hot - Pareja	No	No enviado	No	No

W

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@We69 – Cuenta suspendida	No	No enviado	No	No

Y

CONTACTO	CONTESTÓ SOLICITUD	CUESTIONARIO	RESPONDIÓ CUESTIONARIO	ENTREVISTA
@Yousw – Pareja mente abierta	Sí	Enviado	No	No
@Yor – Hombre solo	Sí	Enviado	Sí	No